UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3749

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 176.-Precio: Francia: 10 francos. Africa del Norte (por avión): 12 ★ 30 de junio de 1949 ★ Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9e

ANTE LA GRAVE CRISIS ECONOMICA QUE ATENAZA AL FRANQUISMO

LAS PERSPECTIVAS Y RESPONSABILIDADES DE LAS FUERZAS REPUBLICANAS

AL examinar con cierto detalle el estado en que se encuentra actualmente España, en todos los órdenes —económico, político y social, interior y exterior—; al hacer un balance de la situación y estudiar las perspectivas que ofrece, es obligado llegar a la conclusión de que el régimen franquista atraviesa una coyuntura de lo más crítica, que los horizontes se le cierran y se cargan de sombrías amenazas para él, y que, por consiguiente, hay condiciones que permiten acelerar el derrumbamiento de Franco y la liberación de nuestra Patria mediante la unión y la lucha del pueblo español.

La precedente conclusión está basada en un análisis de la situación cuyos rasgos más salientes son éstos:

En lo económico, la ruina alcanza porporciones de desastre. Los campos, huérfanos del más mínimo cuidado, por falta de abonos, y de grandes obras de irrigación, han sido azotados, primero, por la sequía y luego por los temporales de pedrisco y trombas de agua que en no pocas regiones han destruído los escasos frutos aún en pie. La cosecha de cereales se ha perdido, totalmente en gran parte de Andalucía, en Navarra y en algunas comarcas de Aragón, y parcialmente en otras zonas. La cosecha de aceite se anuncia ampliamente deficitaria. Y tres cuartas partes de lo mismo ocurre con las de patatas y legumbres.

Como todas ellas constituyen el núcleo básico de la alimentación popular, las consecuencias de estos desastres se resumen en una rotunda y trágica palabra: ¡HAMBRE!

¡Hambre para el pueblo! ¡Año de hambre! Tales son el clamor y el augurio que atraviesan España de Norte a Sur. Los obreros agrícolas —por millones— se encuentran en la imposibilidad de trabajar ni siquiera los noventa días que normalmente (¡) trabajaban al año. Y sus familias, a falta de hierbas que tampoco hay, se ven muchas veces obligadas a ir de noche a los huertos a desenterrar furtivamente las semillas de garbanzos, de judías, de guisantes, para poder llevarse algo a la boca.

¡Año de hambre! Porque, además, son millares y millares los pequeños campesinos y campesinos medios que se ven lanzados a la ruina total y no ya precisamente por la inclemencia de los elementos sino, principalmente, por el acoso de que son víctimas por parte del régimen.

EN cuanto a la industria, ahí está lo que ocurre, por ejemplo, en Cataluña, núcleo de primer orden en el plano industrial de España. Por un lado, las restricciones eléctricas —y este problema no ha sido superado ni puede serlo en las condiciones actuales, porque mientras se emplea a chorros el dinero en gastos de preparación de guerra y de represión contra los trabajadores y el pueblo, el régimen no ha construído ni construye los embalses necesarios y las reservas de los existentes son agotadas en una alocada política de despilfarro. Por otro lado, la falta de materias primas: serían necesarias, por lo menos 300.000 balas de algodón para poner en marcha un poco normal la industria textil catalana; el franquismo no puede comprarlas. Pero, además, agravando la crisis, está también la falta de mercados. En el exterior los fabricantes norteamericanos y, bajo su capa, los japoneses, han conquistado casi todos los mercados que la industria textil catalana había alcanzado durante la guerra; en el interior, el escasísimo poder adquisitivo de las masas populares provoca una aguda crisis de venta y sume en una grave situación al comercio de tejidos, como al de calzado y otros.

No es sólo en la industria textil, ni en Cataluña exclusivamente, donde se agudiza esa tremenda crisis. Alcanza también a otras zonas y a otros ramos. Entre los pequeños comerciantes e industriales las declaraciones de bancarrota son cada vez más frecuentes. Un ejemplo de esa crisis: las 262.000 letras protestadas en 1947 importaban 2.162 millones de pesetas y las 421.000 letras protestadas en 1948 importan 4.551 millones de pesetas, o sea, más del doble. La ruina atenaza, implacable, a muchos de esos industriales y comerciantes que se ven materialmente imposibilitados de responder a las aplastantes cargas que les impone el régimen mientras su industria y su comercio se paralizan a pasos agigantados.

El volumen de lo que necesita España para asegurar un ritmo mínimo a la industria es impresionante. Lo ha dejado traslucir el Presidente del Instituto de Ingenieros Civiles y de la Asociación Nacional de Ingenieros Industriales, un tal Manuel Soto Redondo, quien, al preguntarle un periodista «¿qué cifra de millones de dólares podría resolver el problema de maquinaria de la industria española?», ha hecho la siguiente declaración publicada en «El Diario Vasco»:

> «—Aunque considerando el tema con una visión ambiciosa pudiera determinar unas cifras importantes, es evidente que con una aportación correspondiente a quinientos millones de dólares podría atenderse las necesidades mas apremiantes.»

Es decir; para las necesidades más apremiantes, que desde luego no son todas las necesidades, este sujeto, que por sus cargos tiene razones para estar bien enterado, calcula la cifra de quinientos millones de dólares. Así está la industria española.

Mientras tanto el paro obrero desborda los límites de contención artificial establecidos por la demagogia franquista; y se extiende como una plaga de hambre y de muerte por el país.

Factores son, éstos y otros muchos, que trascienden por todos los costados en forma inocultable; y que, por ejemplo, hacen escribir al «Times» de Londres, diario cuyo pro-franquismo es harto conocido, que, para el Gobierno franquista, «impedir un inminente desastre económico es evidentemente apremiante»; mientras el no menos conservador «The Economist» afirma:

> «No hay indicios para suponer que Franco, mientras continúa siendo dueño absoluto del poder en España, adoptará ninguna modificación fundamental QUE PUEDA EVITAR EL DESASTRE ECONOMICO INMINENTE.»

TALES son algunos de los elementos de la grave crisis que atraviesa el franquismo en ese orden.

Los ecos, las repercusiones de semejante estado de cosas se advierten en forma de día en día más viva. ASI NO SE PUEDE SEGUIR, dice el pueblo. Lo dicen los trabajadores agrícolas hambrientos y los campesinos esquilmados; lo dicen los obreros inicuamente explotados y abocados a condiciones de miseria sin precedentes; lo dicen los pequeños comerciantes e industriales acogotados por la bancarrota. ASI NO SE PUEDE SEGUIR. Lo dicen los millones y millones de españoles que padecen directamente, en su carne y en su sangre, los efectos desastrosos de la política de robo y estraperlismo y crímenes, determinada por la naturaleza de clase del régimen

(*Pasa a la pág. 2*)

CARIÑOSOS SALUDOS A DOLORES IBARRURI

De unos metalúrgicos barceloneses

Un grupo de obreros de una fábrica metalúrgica de Barcelona ha dirigido a la camarada Dolores Ibarruri la carta que publicamos a continuación:

«Querida Dolores,

Con profunda pena y consternación nos habían informado de tu enfermedad que nos priva de tu labor y de tu guía, aunque no del coraje necesario para luchar por la liberación de nuestro pueblo. Sabemos de tus desvelos, de tu firmeza y de tu clarividencia que nos dan el ejemplo para la reconquista de la República.

Ahora que nos llegan las noticias de tu mejoría, hacemos fervientes votos por tu rápido restablecimiento, con la convicción de que tu clarividencia y dirección darán a los pueblos hispánicos nuevas fuerzas para derrocar al franquismo.

Se despiden saludándote un grupo de antifranquistas de una empresa de esta ciudad.

Barcelona, mayo de 1949».

De las heróicas mujeres de China

Desde la China heroíca, que está forjando con sacrificio y tesón ejemplar su gran victoria sobre las castas feudales de su país y los imperialistas, victoria que levanta clamores de admiración en el mundo, las mujeres, esas mujeres que cooperan admirablemente a la lucha de todo el pueblo, por la libertad, la soberanía y la independencia, se han dirigido a nuestra camarada Dolores Ibarruri, en un mensaje sencillo y emocionante que reproducimos textualmente:

«Dolores Ibarruri,

Nosotras, mujeres demócratas de China nos hemos enterado con pena de su enfermedad. Sinceramente esperamos que se cuide usted; hágalo por la causa de nuestra lucha contra el Imperialismo, de nuestra lucha contra todas las fuerzas reaccionarias, de nuestra lucha por la défensa de nuestros derechos y de los de nuestros hijos y, sobre todo, por una paz duradera. No podemos pasarnos sin su valioso consejo, ni siquiera durante un breve espacio de tiempo. En vísperas de la completa victoria nacional en China, le prometemos a usted, nuestra dirigente revolucionaria internacional, como prueba de nuestra preocupación por su enfermedad, redoblar nuestros esfuerzos en la lucha por la victoria final de nuestra revolución nacional.

Le deseamos un rápido restablecimiento y le expresamos nuestro profundo afecto.

TSAI CHANG,
Presidenta de la Federación Democrática de Mujeres Chinas».

Un grupo de muchachas y muchachos que cursan estudios en la Academia militar de Mukden en Manchuria.

LOS OBREROS ELECTRICISTAS DE CATALUÑA

AMENAZAN CON LA HUELGA

si no se les aumenta los salarios

La situación entre los obreros del ramo de la electricidad de Cataluña es muy tensa. Los jornales que perciben son insuficientes para vivir. Por ello desde hace tiempo vienen reclamando un aumento de jornales, que ponga a éstos en un plano más acorde con la enorme carestía de la vida.

La constante reclamación de estos obreros está creando una situación extremadamente difícil a los jerarcas del Sindicato Vertical. Los jerarcas sindicales nombrados por Franco se sienten acuciados diariamente por las reclamaciones obreras. Por su parte los obreros empiezan a tener una comprensión clara del papel que juegan estos «dirigentes» y de lo que valen sus promesas. Una y otra vez los «dirigentes» han dicho que el Ministro Girón trataría de resolver el problema, pero una y otra vez ha quedado al descubierto la falsía de estas promesas y los obreros continúan con sus míseros jornales de hambre.

Estas realidades que no pueden ocultar los «dirigentes» del sindicato vertical con su demagogia, han producido hondo malestar entre los obreros entre los que empieza a germinar la idea de que para lograr esa justa reivindicación de un aumento de sus salarios, tienen que recurrir a acciones más importantes. Entre los obreros se habla ya de la huelga como de un medio eficaz para lograr un mejoramiento de sus condiciones de vida.

El ambiente que existe entre los obreros presiona de tal modo, que a mediados de mayo, una comisión del «Sindicato» marchó a Madrid a entrevistarse con el Ministro franquista de Trabajo, Girón, al que explicaron el malestar creciente de los obreros y su decisión de recurrir a la huelga si no se les atendía. Los «dirigentes», prácticamente se declararon impotentes para seguir dando largas al asunto, pues ningún obrero cree ya en las promesas que se les hacen y que nunca se transforman en realidad. Girón exigió a los «dirigentes» que ante él estaban que buscasen nuevas fórmulas para convencer a los obreros de que iba a tratarse de resolver el problema.

La impresión que recibió Girón de la actitud de protesta de los obreros del ramo eléctrico de Barcelona, fué tal, que el asunto se discutió en el Consejo de Ministros, en el que se acordó, desde luego, no acceder a las peticiones de aumento de salarios.

Los « dirigentes» de los sindicatos han lanzado nuevas promesas. Han hablado de que se pretende «nacionalizar» la industria y que tras adoptar esta medida se estudiará el reajuste de salarios.

Pero los obreros no se dejan engañar ya. Y el malestar crece. En el seno de los obreros del ramo eléctrico, deben trabajar con la mayor intensidad los comunistas y los obreros más conscientes para esclarecer aún más el significado de las falsas promesas que se les hacen, para denunciar la actitud de los «dirigentes» y del Ministerio del Trabajo, que pese a su demagogia se niegan sistemáticamente a atender la demanda de aumento de salarios y para desarrollar e impulsar, de acuerdo con las posibilidades, ese ambiente de protesta que existe entre los obreros, explicándoles que llevan razón al pensar que para el triunfo de sus reivindicaciones, hay que intensificar la acción a través de los Sindicatos verticales y pasar a esas acciones más elevadas, que empiezan a ser comprendidas como necesarias por los obreros del ramo eléctrico de Barcelona.

LA "COLABORACION" DE CLASES y el aumento de la producción preconizados por Franco

sólo benefician a los grandes capitalistas

Mientras los obreros y los campesinos se mueren de hambre

DURANTE su viaje a Cataluña Franco ha pronunciado numerosos discursos. Entre los productos de su palabrería, algunos de los más característicos son los dirigidos a núcleos obreros. En una ocasión se dirigió a los obreros de la Empresa Nacional de Autocamiones, en otra a los aprendices que trabajan en la Escuela Industrial. La preocupación dominante en estos discursos fué, pretender demostrar que hay tres formas de entender la vida: una la forma capitalista, otra el que él llama sistema marxista y en tercer lugar la falangista. Con la desvergüenza de que hace gala se autotitulo enemigo del capitalismo y del marxismo por igual.

Tan cínica demagogia encubre difícilmente el objetivo real de los discursos. Pedir, exigir un mayor rendimiento en la producción, agitando el engañoso aliguí de un mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros si ese mayor rendimiento se produce. Su consigna concreta fué: «Cuidado y esmero en la producción y el rendimiento ». «elevar su producción y trabajar cada vez con más esmero».

Como se verá, frente a las reclamaciones de aumentos de salarios y de mejores condiciones de vida de los trabajadores, Franco les exige que aumenten la producción en cantidad y la mejoren en calidad. Su fórmula, la que él denomina, de la Falange, es la de la «colaboración estrecha» entre los explotadores y los explotados o como dijo en otro discurso «volver a la confianza... establecer la colaboración del empresario con el técnico y con el obrero».

Es curioso y no carece de significado el hecho de que pese a toda la demagogia franquista de los últimos años sobre la paz octaviana que reina en el mundo del trabajo, el gerente de los grandes capitalistas, industriales y terratenientes españoles, hable ahora de que hay que volver a la confianza y establecer la colaboración. Es un reconocimiento — hecho casi sin querer — de que no existe esa confianza ni esa colaboración de que tanto han blasonado. Es una confirmación concluyente de que en la vida española se está manifestando ya con cierta pujanza la conciencia de lucha de la clase obrera, que no está de ninguna manera conforme con esa «colaboración» y esa «confianza», ley del embudo del franquismo, que mientras mantiene a los trabajadores en la mayor miseria, permite que los capitalistas acrecienten hasta un grado máximo sus beneficios.

Los hechos son los hechos y la palabrería insistente de Franco no sirve para desmentirlos porque no se puede tapar el sol con un dedo, y aunque Franco y su régimen se han caracterizado como los más cínicos embusteros de la Historia, el pueblo español no comulga con ruedas de molino y ve con sus ojos enfebrecidos por el hambre y la miseria el lujo desorbitado de las castas parasitarias españolas.

Cínicamente, Franco se presenta como enemigo del capitalismo, él que a sangre y fuego defiende los intereses de los grandes capitalistas y terratenientes españoles.

Los hechos son tozudos y con ellos no se puede jugar. El pueblo español padece la mayor miseria.

(*Pasa a la pág. 2*)

LA FISONOMÍA, LA POLÍTICA Y EL PROGRAMA DEL PARTIDO

deben mostrarse en toda su integridad ante los ojos de las masas

TODOS los rasgos principales de la actual situación de nuestro país y el futuro desarrollo de ésta, tienen que reforzar en el ánimo de nuestros militantes y nuestros cuadros, jóvenes y viejos, dentro o fuera de España, la convicción de la necesidad del papel dirigente de nuestro Partido entre las masas de la clase obrera y del pueblo, en general.

Cada día es más claro que sobre nosotros, sobre nuestro Partido Comunista, por su política, por su organización, por su fuerza e influencia y por su programa, recae una responsabilidad fundamental en la gran obra de preparar a las masas populares, unirlas y movilizarlas para impulsar la lucha por el derrocamiento del franquismo, restablecer la República democrática y desarrollar la revolución democrático-burguesa en nuestro país.

En esta obra histórica, que llevamos a cabo con tesón y con orgullo, nuestro Partido tiene que ir robusteciendo, día a día y en todas las situaciones y lugares, su propia fisonomía, su independencia, su carácter de partido dirigente de la clase obrera y del pueblo. Y todo esto debe ser consolidado y desarrollado sobre la base de su trabajo entre las masas, al frente de las masas, bajo la bandera de su política y de su programa que contienen las soluciones para los problemas fundamentales que tienen planteados nuestro pueblo y nuestra nación.

Ninguna otra organización política democrática del pueblo español presenta una línea de unidad, un programa y unos métodos de acción tan justos y completos, para salir de la actual situación de caos y opresión en que el franquismo ha hundido a España, como los de nuestro Partido.

He ahí la razón cardinal para que, repetimos, nuestro Partido realce los perfiles de su fisonomía propia, de su independencia, y enarbole, con toda su vigorosa personalidad, su política y su programa.

La clase obrera española vive unas condiciones de vida y de trabajo realmente sin precedentes. La terrible obra del franquismo —esa obra que hoy ya casi nadie oculta ni dentro ni fuera de España— tienen como víctima primera a los obreros españoles, a la clase más avanzada de la sociedad, a nuestra clase. Las ansias y aspiraciones de nuestros obreros, sus esfuerzos crecientes por acabar con esa situación son conocidos. ¿Y quién, sino nuestro Partido, con su política y su programa propios, debe reforzar su trabajo para encauzar justamente esos sentimientos obreros, para darles más elevada conciencia, para organizarlos y unirlos? Sí, es a nuestro Partido, sin desdibujar en lo más mínimo su personalidad, a quien corresponde esta gran tarea de movilizar a las masas obreras, impulsando su preparación y su unidad, para la consecución de objetivos cada vez más importantes.

La situación de las masas campesinas españolas, por obra y gracia de la política del franquismo, es en este periodo verdaderamente trágica. Millones de trabajadores del campo, en sus diversas modalidades, padecen explotación, expoliaciones y miserias indescriptibles. Hay en el campo español, hoy azotado muchísimo más por la política destructora, vandálica y terrorista del franquismo y sus señores semifeudales que por la tan llevada y traída «sequía», acuciantes ansias de redención económica y política, resistencias y odios a los causantes de tanto mal.

También aquí para esas masas inmensas, la política y el programa, el esfuerzo organizador y movilizador de nuestro Partido constituyen las más preciosas palancas capaces de sacar a esas masas de sus trágicos días actuales. También aquí nuestros militantes están en la necesidad de divulgar intensivamente la política y el programa del Partido, que señalan los caminos justos para satisfacer las aspiraciones actuales y seculares de las masas campesinas. Y en torno a esa política y ese programa, nuestro Partido puede y debe fortalecer la conciencia y la organización, la preparación y la unidad de las masas del agro, haciendo que éstas conozcan cada vez más y cada vez mejor a nuestro Partido y lo que los comunistas queremos para ellas.

En directa conexión con esta labor entre las masas campesinas, los militantes del Partido en las organizaciones guerrilleras tienen ante sí la misión central de subrayar, en estas mismas organizaciones y en las masas agrarias, la política, el programa y la personalidad de nuestro Partido. Los comunistas en las guerrillas y en las zonas agrarias en que éstas actúan, pueden ser magníficos portadores y difusores de nuestra línea política, brillantes instructores y organizadores de millares y millares de campesinos que así verán en nuestro Partido el partido que quiere y se esfuerza por satisfacer sus problemas de hoy y de mañana.

Podríamos continuar examinando todos los demás campos en que los militantes comunistas trabajan, para seguir haciendo hincapié en esta necesidad de que nuestro Partido y toda su política se vigoricen y se muestren en sus rasgos característicos y propios: en las organizaciones y sectores de la juventud, de la intelectualidad, de las mujeres, de las capas pequeño-burguesas y semiburguesas progresivas, etc. Pero, destaquemos un importante aspecto de nuestro esfuerzo actual merecedor de la mayor atención.

Tanto dentro como fuera de España, se registra en este periodo un renacimiento, un reforzamiento de un anhelo que siempre ha estado presente en el ánimo de las masas republicanas y democráticas españolas: el anhelo de lograr la unificación de todas las fuerzas que quieren acabar con la dominación franquista. El curso de los acontecimientos nacionales e internacionales en este periodo, la convicción cada día más extendida de que el franquismo lleva a España a un caos general y a calamidades aún mayores para las grandes masas nacionales, estimulan ese espíritu de unidad. Sabido es cómo, en los últimos tiempos, este espíritu, poderoso en el interior del país, ha tenido manifestaciones, ya examinadas por nosotros, en las fuerzas republicanas emigradas

Este hecho político de tanta significación tiene que reforzar en nuestros militantes la convicción de la necesidad de que el Partido se muestre en toda su personalidad, con su política y su programa defendidos, argumentados y popularizados al máximo, a los ojos de las masas republicanas y antifranquistas, lo mismo en el interior del país que en los medios del exilio. Es esta una necesidad tanto mayor cuanto que, como hemos dicho en materiales recientes de «Mundo Obrero», la consecución y articulación de esa unidad deben marchar por vías de la mayor claridad política.

En nuestro pasado número destacábamos que una condición fundamental para llegar a un acuerdo con las fuerzas antifranquistas es la unidad de las fuerzas republicanas en torno a un programa democrático. Al subrayar hoy el papel de nuestro Partido en este esfuerzo por la unidad, es preciso insistir en la vital necesidad de que nuestros militantes impulsen el trabajo unitario basándose en la mayor popularización posible de nuestra política y de nuestro programa. Es decir, la fisonomía y los puntos de vista del Partido en torno a la unidad republicana y antifranquista deben ser meridianamente claros y definidos, sin que se empañen o se oculten en ningún momento a los ojos de las masas.

En suma, el papel del Partido, su fisonomía, su independencia, su política y su programa tienen que sobresalir con rasgos inconfundibles en todo nuestro esfuerzo y nuestro trabajo entre las masas obreras, republicanas y antifranquistas españolas.

MILLARES Y MILLARES DE NIÑOS SIN ESCUELA

NO sólo en el crimen, también en la mentira Franco y los suyos son incansables. Imposible sería enumerar siquiera sus patrañas, encaminadas cuando no a ocultar la trágica realidad y los desastres por el régimen ocasionados, cosa que es casi siempre imposible, al intento de paliar aquellos o deformar sus causas. Y muchas veces Franco y los suyos pretenden lograr su propósito por medio de alardes en el embuste, siguiendo la norma hitleriana de que la mentira cuanto más descomunal, mejor, pues de esta forma siempre quedará algo de ella.

Ejemplo de esta técnica es la afirmación hecha por Franco ante el envilecido coro de sus llamadas Cortes sobre fantasmagóricos progresos en el campo cultural. Con un alud de datos y de hechos podría responderse al empedernido embustero. Citemos tan sólo éstos: el franquismo ha suprimido 53 Institutos de Segunda Enseñanza, los Centros de Estudios, los Museos Regionales, los Institutos Obreros, las bibliotecas ambulantes de «Misiones Pedagógicas» y muchos otros organismos e instituciones de parecida índole. Las propias cifras estadísticas del franquismo acusan un descenso en el número de alumnos de la Escuelas Normales de 23.504 a 15.526.

Pero no es necesario referirse al descenso cultural en tan diversos aspectos ni recopilar datos en este breve comentario para denunciar estas patrañas del régimen. Precisamente, semanas antes de que Franco pronunciara su perorata varios de sus propios periódicos franquistas, impelidos, acosados por el clamor del pueblo, y en la imposibilidad de ocultar lo que está en evidencia en las calles, tuvieron que referirse, con las demagogias y evasivas acostumbradas, a la multitud de niños que en la España tiranizada carecen de escuelas.

HAY muchos niños sin escuela» gemía «Solidaridad Nacional» con miserable hipocresía en su número del 18 de febrero pasado. Y añadía estas palabras que sangran: «Nos referimos a millares de niños que por pertenecer a familias humildísimas su existencia se desarrolla en contínua lucha con el cotidiano vivir». Es decir, el pueblo carece de escuelas. Son los hijos de los trabajadores los que en número aterrador encuentran cerrado el acceso a la enseñanza más elemental. Ya inicialmente, impelidos por la miseria que reina en sus hogares a ganar un pedazo de pan en edad escolar, millares y millares de niños españoles, han de abandonar la escuela más que prematuramente o no pueden asistir a ella. Pero además, faltan escuelas para ellos. Las pruebas son múltiples y ahí está esa última que proporciona la misma Prensa del régimen.

Demostraciones del estado miserable de la enseñanza bajo el franquismo abundan. Basta leer unos cuantos números del «Magisterio Español» o de la publicación «Servicio», órgano del llamado Sindicato Español del Magisterio, para ver que los mismos franquistas se ven obligados a veces a confesar la trágica realidad. En «M.E.» del 18 de mayo último, y bajo la firma de Amado Sacristán, aparece un artículo con el título «Juventud y Magisterio» en el que, entre otras consideraciones demostrativas del desastroso estado en que bajo el franquismo se halla la enseñanza, señala la «deserción en masa del magisterio emprendida por la juventud, sobre todo masculina».

En esa misma publicación, número del 8 de junio, en su sección «Con el puntero», se habla de millares de maestros en sustitución, es decir, que figuran como que están en una escuela y no lo están. La explicación la da con un ejemplo: «Un maestro llega a un pueblo... tras una peregrinación encuentra quien le quiera acoger en pensión por seis duros diarios. El cobra 23 pesetas diarias» (hay miles de maestros que no ganan ni 20 pesetas). «Le faltan 7 pesetas diarias para cubrir el pupilaje»... y termina señalando «que es imposible obligar a que ese maestro se quede en el pueblo». Un editorial registra el 40 % de maestros en tal situación.

El mismo órgano del Sindicato falangista, «Servicio», del 3-2-49 habla del aumento del analfabetismo. Y aparentando querer combatirlo se refiere a la importancia de las clases de adultos en este trabajo, pero confiesa en seguida que «la mayoría de los maestros rechazan el dar estas clases de adultos, no por falta de espíritu y capacidad, sino por que resulta irrisorio cobrar 50 pesetas al mes».

YNO hablemos de lo que actualmente se enseña a los niños en las escuelas cuando pueden asistir a ellas. Ese es tema que por su envergadura requiere comentario aparte.

Atengámonos a lo que es objeto de este comentario: millares y millares de niños sin escuela. No sólo incuria, sino política deliberada del franquismo. Régimen de los más feroces explotadores del pueblo, régimen de las castas reaccionarias, su objetivo no es, no puede ser, naturalmente, el de instruir al pueblo, el de proporcionar una cultura a los hijos de los trabajadores, sino el contrario: el de hundirles, en lo que de él dependa, en el analfabetismo, en la ignorancia, en las tinieblas, para formar de esta manera españoles indefensos o por lo menos mal armados ante la explotación y la esclavitud.

La denuncia ante el pueblo de esta política criminal del franquismo, y de la falta de escuelas debe ser permanente, así como la protesta y la acción popular contra ella.

ANTE LA GRAVE CRISIS ECONOMICA QUE ATENAZA AL FRANQUISMO

(*Viene de la pág.* 1)

franquista; los millones y millones de españoles que van comprendiendo la necesidad imperiosa, la vital necesidad, de sacudirse el trágico yugo.

Por eso cunden y se intensifican las peticiones de los obreros, ya sea colocando a los jerarcas falangistas frente al muro de su demagogia, planteando reivindicaciones en los sindicatos verticales, como estamos viendo en estos tiempos, ya sea recurriendo a la lucha abierta, como en la reciente huelga de Mataró y en el plante de «La Vizcaya». Y los campesinos resisten a los saqueos, ocultan lo que pueden de sus cosechas, reclaman créditos, demoran el pago de rentas e impuestos, rechazan cuando pueden y como pueden las brutales imposiciones de los cupos. Y las masas populares en general manifiestan abiertamente su indignación ante la política del régimen. Y no son pocos los comerciantes y los industriales que exponen públicamente su descontento frente a los abusos cometidos por los jerarcas sindicales falangistas y se quejan en cualquier momento y lugar de la catástrofe a que les ha conducido el régimen franquista.

Tan profundo es el malestar provocado por la crisis que se agudiza, tanto se va generalizando la hostilidad de las masas populares al régimen, que los principales dirigentes franquistas acusan el golpe, adoptan, en sus discursos, declaraciones y artículos, un tono defensivo y dejan muchas veces traslucir un desaliento que se ven incapaces de ocultar.

Traslúce esa preocupación cuando, por ejemplo —uno entre tantos— Franco se ve obligado a contestar al angustiado discurso del alcalde de Barcelona con aquellas palabras: «Hemos venido a Barcelona porque sabemos las dificultades de la región catalana y queríamos compartirlas.» O cuando, desde el Ayuntamiento de Gerona se ve obligado a reconocer: «No basta prometer, porque el pueblo español está cansado de promesas y pide realidades.» O cuando Fernández Cuesta habla de «Todas estas dificultades que conocemos perfectamente; todas estas angustias que sufren muchísimos de nuestros hermanos españoles...» Etc., etc.

YES que no sólo la crisis económica corroe los cimientos del régimen en el interior, sino que también en el plano internacional se van cerrando para el franquismo caminos por los que en momentos de euforia creyó poder abrirse paso. Reciente está el golpe sufrido por la derrota de la moción pro-franquista en la O. N. U. Lo mismo puede decirse de las nuevas dificultades surgidas en la negociación de créditos norteamericanos tras la negativa del Banco «Export e Import». Ultimamente, también ha sido un golpe para el franquismo, el hecho de que la tensión registrada en el ámbito mundial haya disminuído por los acuerdos recaídos en la reunión de los cuatro Ministros de Relaciones Exteriores en Paris, ya que el franquismo especula con la agravación de las relaciones internacionales y con la posibilidad de una inmediata agresión imperialista contra la U.R.S.S. y la democracia mundial para hacer valer sus antecedentes hitlerianos y, vendiendo a los agresores imperialistas el territorio patrio y la carne de cañon del pueblo español, continuar sosteniéndose en el poder.

RESUMIENDO, el régimen de Franco atraviesa la situación más difícil que ha conocido desde que con la ayuda de los hitlerianos y sobre la sangre de más de un millón de españoles llegó hace diez años al poder.

Es evidente que esta coyuntura señala responsabilidades muy concretas y de enorme trascendencia para las fuerzas republicanas.

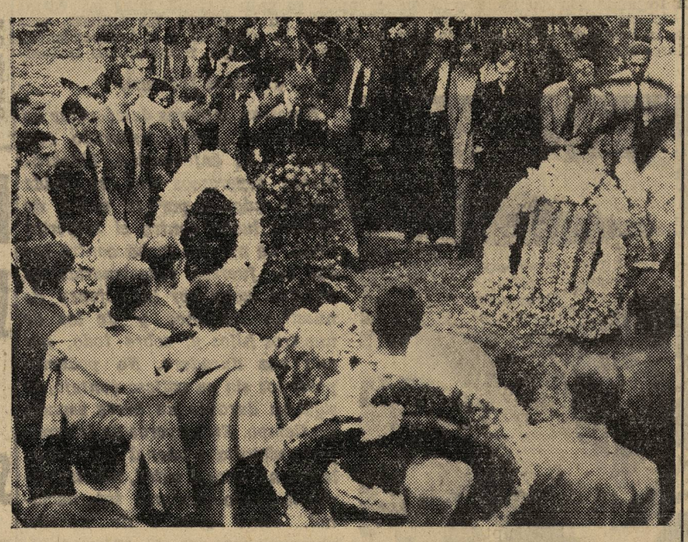
Para que la amplia oposición antifranquista que existe y crece en todo el país aseste nuevos y duros golpes al régimen, esa oposición debe ser canalizada, organizada y movilizada por las fuerzas republicanas. Y para ello, éstas deben unirse con un programa democrático que dé perspectivas a las amplias masas populares y cauce a sus anhelos inmediatos, que aglutine los esfuerzos de todos los republicanos y atraiga a todos los demás españoles descontentos por la política de ruina del régimen.

El Partido Comunista así lo ha planteado a las fuerzas republicanas y a las masas populares de nuestro país. Ha señalado que para aproximar la hora de la liberación de nuestro pueblo, para dar una solución acorde con los intereses del pueblo y de la Nación al problema que la grave crisis económica del franquismo agudiza, hace falta que los republicanos, unidos en torno a un programa democrático, lleguen a crear un poderoso frente nacional democrático y republicano que abarque a todos los españoles que hoy están contra el régimen franquista. El Partido Comunista ha señalado al mismo tiempo, que para dirigir esa acción hace falta un gobierno integrado por todas las fuerzas republicanas que luchan y estan dispuestas a continuar combatiendo por la República, un Gobierno que represente la voluntad del pueblo y se apoye en él, un Gobierno que en toda su actuación se inspire de las necesidades de los combatientes republicanos y de la lucha que éstos libran, un Gobierno que encabece y dirija la acción de los españoles para derrocar al franquismo, que se disponga a movilizar todas las fuerzas de la oposición para restablecer la República y la democracia en España.

NECROLOGICAS

Francisco GOMEZ

Después de larga y penosa enfermedad falleció el día de junio, en Labruguière (Tarn) a los veintiséis años de edad, el camarada Francisco Gómez, entusiasta militante de la J.S.U.



Un momento del acto del sepelio del camarada José Silva en Caracas.

Un gran comicio internacional

El II Congreso de la F. S. M. comenzó sus trabajos en Milan

Ayer, 29 de junio, comenzó sus sesiones en Milán el II Congreso de la Federación Sindical Mundial. Los representantes de la clase obrera mundial —unos 70 millones de trabajadores organizados en 50 países bajo las banderas de la F.S.M.— deliberarán hasta el 10 de julio en la gran ciudad industrial italiana sobre los problemas más importantes que ante sí tienen planteados los trabajadores de la Tierra.

El Orden del Día del Congreso consta de los puntos siguientes: *Memoria sobre la actividad de la F.S.M. e Informes relativos a la acción de la F.S.M. y de las Centrales Nacionales afiliadas en defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores; Creación de los Departamentos Profesionales de la F.S.M.; Política y acción de la F.S.M. por la defensa de la paz y los derechos democráticos de los pueblos; Actividad sindical en los países de Asia, Africa, Oceanía y América Latina; Problemas de la migración de la mano de obra e igualdad de derechos económicos y sociales de los emigrantes.*

La Memoria general será desarrollada por L. Saillant, Secretario general de la F.S.M., y los ponentes sobre los otros problemas serán: B. Frachon (Francia); F. Ochab (Polonia); S. A. Wickremasanche (Ceilán); Di Vittorio (Italia); Liu Ning I (China); E. Monk (Australia); Le Leap (Francia); Lombardo Toledano (América latina); F. Santi (Italia) y otros.

El Congreso elegirá democráticamente, asimismo, los órganos dirigentes y de control de la F.S.M.

En las presentes circunstancias internacionales, este Congreso tiene extraordinaria importancia para los trabajadores y las fuerzas democráticas de todo el mundo, y se celebrará bajo el signo de la acción por la unidad sindical obrera y por la paz mundial.

En su llamamiento-convocatoria, la F.S.M., dando las líneas generales del espíritu que inspirará los trabajos de este Congreso, declaraba:

«La Federación Sindical Mundial pone de relieve en todo momento sus objetivos y tareas aprobados por los Sindicatos del mundo entero en el Congreso Sindical Mundial de París, en 1945, y que consisten en organizar y unificar en su seno a todos los trabajadores del mundo sin distinción de raza, de nacionalidad, de convicciones religiosas o políticas, ayudando a los trabajadores de los países menos desarrollados a constituir sindicatos y luchar por el exterminio del fascismo, combatir las guerras y las causas de guerra, defender los intereses de los trabajadores en las organizaciones internacionales, luchar contra todas las violaciones de los derechos económicos y sociales de los trabajadores y de las libertades democráticas, combatir por la mejora de los salarios, la reducción de la jornada de trabajo y a favor de una legislación social completa contra los riesgos de paro, de enfermedad, de accidentes y de vejez».

Dada la gran importancia de este acontecimiento obrero internacional, en nuestros próximos números nos ocuparemos del desarrollo y deliberaciones del Congreso.

Importantes conferencias de los Amigos de "Mundo Obrero" en Toulouse, Burdeos, Marsella y Perpignan

El domingo, 26 de junio, los Amigos de MUNDO OBRERO han celebrado importantes conferencias en las que se ha dado a conocer la posición mantenida por el Partido Comunista en las últimas reuniones de la Diputación Permanente de Cortes y la situación de España.

En Toulouse, en el Teatro Nouveautés con la asistencia de más de dos mil camaradas y simpatizantes intervinó Antonio Mije. La conferencia transcurrió en medio del mayor entusiasmo, adoptando al finalizar una resolución dirigida al Presidente interino de la República, apoyando la posición mantenida por el Partido Comunista en las reuniones de la Diputación Permanente y pidiendo la constitución de un Gobierno integrado por todas las fuerzas republicanas y en el que el Partido Comunista tenga la representación que le corresponde.

Se aprobó en medio de gran entusiasmo una carta de saludo a nuestro Secretario General, camarada Dolores Ibarruri, haciéndole saber la gran alegría de todos por su mejoramiento y deseándole un pronto restablecimiento.

En Burdeos intervinó el camarada Santiago Carrillo.

En Marsella, el camarada Enrique Lister.

Y en Perpignan el camarada Angel Alvarez.

Estos actos han mostrado que entre los españoles existe un deseo de unidad, de que se llegue a un acuerdo entre todas las fuerzas republicanas, habiéndose podido confirmar la gran acogida que tiene la política preconizada y defendida por el Partido Comunista, para la constitución de un Gobierno verdaderamente representativo de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas y para la creación de un Frente Nacional Democrático y Republicano.

En Moscû el gran poeta PABLO NERUDA se reune con los españoles

En días pasados se celebró en Moscú una emocionante velada con la que los españoles residentes en la gran capital soviética, rindieron un ferviente homenaje de cariño y admiración al poeta latinoamericano y gran amigo de España Pablo Neruda.

El acto fué presidido por el escritor español César Arconada. Pablo Neruda habló de la lucha que desarrollan contra el imperialismo y sus agentes, los pueblos latinoamericanos. A continuación recitó algunas de sus poesías que fueron cálidamente aplaudidas por los numerosos españoles que asistieron a la velada.

Carmen Pinedo, joven española, que acaba de terminar la carrera de ingeniero de construcción de carreteras, habló en nombre de los hijos de los trabajadores españoles que se han desarrollado y educado en la U.R.S.S. En nombre de toda esa juventud española, saludó a Neruda y le agradeció su amistad y su ayuda constante a la lucha del pueblo español.

A continuación grupos de muchachas españolas ofrecieron a Neruda, ramos de flores.

Finalmente el grupo artístico de la juventud española representó **«El sombrero de tres picos»** y los grupos coreográficos presentaron una brillante exhibición de danzas españolas.

Se ha puesto a la venta el folleto:

EL PROBLEMA DE LA ESPANA FRANQUISTA EN LA O.N.U.

LA UNION SOVIÉTICA DEFENSORA DE LA PAZ Y DE LA DEMOCRACIA ESPANOLA

Discurso pronunciado ante el Primer Comité de la Asamblea General de la O.N.U., el 6 de mayo de 1949, por el delegado soviético

A. GROMYKO

Precio: 10 frs

Pedidos a EDICIONES «NUESTRO PUEBLO»
38, rue des Amandiers, 38
PARIS-20e

ACTIVIDAD DE LA EMIGRACION EN DEFENSA DE LA PAZ

Adhesiones a la declaración del Comité Central del Partido Comunista de España

Continúan llegando a nuestra Redacción, en forma individual y colectiva, adhesiones de los emigrados españoles residentes en Francia, a la declaración en la que el Comité Central del Partido Comunista de España proclama que el pueblo español no empuñará jamás las armas contra la U.R.S.S.

De los Bajos Pirineos nos comunican que han sido recogidas, al pie de copias de dicha declaración, 624 firmas entre las que figuran las de decenas de socialistas, cenetistas, republicanos y nacionalistas vascos.

De Marsella recibimos 800 adhesiones individuales de españoles de todas las tendencias.

Desde St Antonin (Tarn et Garonne) recibimos doce adhesiones individuales, de ellos 4 de la emigración económica, 6 sin partido, uno de la C.N.T. y uno de la U.G.T.

Oran

Importante acto de defensa de la Paz

El pasado día 22 de mayo, la Comisión Departamental de Ayuda a la Resistencia Española organizó un importante acto para explicar el alcance del reciente Congreso Mundial de Partidarios de la Paz y su profunda significación para el pueblo español.

Más de quinientas personas acudieron a la Sala de los Ferroviarios, en Delmonte, contándose entre el público numerosísimos emigrados políticos, amigos de España republicana y antifranquistas del Departamento. La Comisión departamental presentó, en primer lugar, una Exposición de Cuadros, Murales y dibujos, denunciando los crímenes franquistas, expresando la miseria a que está sometido el heroico pueblo español, señalando las perspectivas y la contribución del pueblo español a la lucha por la paz y la Independencia de España. «MUNDO OBRERO» participó en esta Exposición con un mural denunciando el terror franquista y una colección de dibujos, que fueron muy bien acogidos por el público.

Después de la alocución del Secretario de la Comisión, fué votada por aclamación, una resolución haciendo suyas —todos los españoles antifranquistas— las del Congreso Mundial de Paris, y llamando a reforzar la acción en ayuda de la Resistencia para echar abajo el criminal régimen franquista, denunciar la intervención de los imperialistas norteamericanos en favor de Franco, y reconquistar la República, la soberanía nacional y la Independencia.

En Bouches-du-Rhone

En Aubagne se celebró el 22 de mayo una magna Asamblea a la que asistieron casi todos los españoles residentes en el cantón. Fué leída y discutida la moción presentada por la delegación española en el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz en Paris. Los presentes la aprobaron por unanimidad.

A continuación decidieron crear el Comité Español de defensa de la paz que agrupa a republicanos y antifranquistas españoles de todas las tendencias entre los que hay comunistas, cenetistas, socialistas, ugetistas, republicanos y sin partido.

Se acordó dirigir a la O. N. U. una resolución pidiendo que sean efectivamente aplicadas las decisiones de 1946.

—o—

En Rognac, del mismo departamento, se ha constituído igualmente un Comité español de defensa de la paz, cuya dirección ha sido confiada a un secretariado compuesto por un comunista, dos cenetistas y dos republicanos y al cual se han adherido todos los españoles residentes en la localidad.

—o—

En la localidad de Miramas ha sido constituído otro Comité de defensa de la paz entre los emigrados republicanos españoles.

En el Gard

Sesenta y cuatro españoles republicanos y antifranquistas, residentes en Nimes (Gard), reunidos en asamblea pública el día 12 de junio, después de escuchar una información sobre lo que significa el gran Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, acordaron por unanimidad hacer suya y trabajar por su divulgación entre todos los españoles residentes en Nimes la moción preseptada por la delegación española al citado Congreso.

En la Haute Loire

El día 12 de junio se reunieron 20 españoles de diversas tendencias políticas residentes en la zona de Ronchamp, y después de un amplio informe que les permitió examinar los acuerdos adoptados en el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, decidieron movilizarse en pro del cumplimiento de dichos acuerdos, seguros, dicen en su resolución, de coadyuvar así a la liberación de nuestro pueblo. Acordaron asimismo saludar cordialmente a la delegación española y adherirse a la moción presentada por la misma. Se pusieron de acuerdo para celebrar una reunión mensual con objeto de coordinar todos los esfuerzos en dicha acción.

En Bajos Pirineos

Nos comunican de Boucau-Tarnos que en la reciente campaña lanzada en defensa de la paz se recogieron 150 firmas en dicha localidad es decir las de *todos* los antifascistas españoles residentes en la misma, comunistas, socialistas, cenetistas y republicanos.

En la campaña general realizada en el Departamento han sido recogidas 780 firmas de españoles de todas las tendencias políticas antifranquistas.

Los amigos de BETI AURRERA para ayuda a la prensa antifranquista juvenil vasca, presentan la

NOCHE VASCA

el sábado 2 de julio a las nueve de la noche en la Sala SUSSET, 206, Quai de Valmy (metro : Jaurès)

En el programa :

Un film soviético : **« Tête brulée »**
Romería vasca, con el grupo de bailes y el ochote **« Alkartu »**
Baile en la terraza

LA "COLABORACION" DE CLASES Y EL AUMENTO DE PRODUCCION PRECONIZADOS POR FRANCO SOLO BENEFICIAN A LOS GRANDES CAPITALISTAS

(*Viene de la pág.* 1)

No lo decimos nosotros solamente. Hasta los propios corresponsales extranjeros que visitan España se ven obligados a describir esa miseria con los trazos más sombríos. Es una miseria que crece día a día y que no se limita a morder en los cuerpos débiles de los obreros y campesinos, sino que llega ya a dejar sentir su efecto en amplios sectores de la pequeña burguesía.

YFRENTE a esa miseria los negocios de los grandes capitalistas aumentan. Unos pocos datos para demostrarlo. Los balances de los grandes bancos son un barómetro que no engaña. En ese año de 1948, en que la miseria del pueblo ha llegado a un grado difícilmente superable — aunque 1949 demuestra que el franquismo lo puede superar todo — las grandes empresas bancarias e industriales — estrechamente ligadas — han obtenido beneficios fabulosos. En la memoria del Banco Urquijo vemos que «el panorama es bien satisfactorio». Se reparte un dividendo del 9 por ciento y se destinan a reservas 15 millones de pesetas. No es un caso único. En la memoria del Banco de Bilbao se señala que el beneficio líquido integrado exclusivamente por operaciones bancarias, es de 70 millones y medio de pesetas repartiéndose un dividendo del 12,85 por ciento. El capital de este Banco ha sido ampliado de 200 à 300 millones. El Banco Hispano Americano anuncia utilidades líquidas ascendentes a más de 91 millones de pesetas, repartiéndose un dividendo del 11,06 por ciento. El Banco Central anuncia por su parte que «*el dividendo repartido es el máximo que consiente la legislación vigente*». El Banco Español de Crédito anuncia un beneficio de 86 millones y reparte también el dividendo máximo autorizado por la ley. Los Altos Hornos de Vizcaya han repartido un dividendo del 8 por ciento mientras que el año anterior fué del 7 por ciento.

He aquí unos cuantos botones de muestra para explicar con claridad indiscutible esa falsía de Franco cuando dice «que beneficiando la producción aumenta el bienestar de los trabajadores». Mentira. Quien únicamente obtiene el beneficio son los grandes capitalistas, que chupan hasta la última gota de sangre del pueblo español, para aumentar escandalosamente sus beneficios.

ESTAS verdades incontrovertibles deben circular cada vez más por toda España. Hay que hacerlas llegar hasta el último obrero y el último campesino. Nuestro pueblo no comulga con ruedas de molino, pero hay que evitar que alguien pueda dejarse embaucar por la demagogias de ese régimen de la máxima explotación de los grandes capitalistas y terratenientes. El franquismo se caracteriza por la opresión, la miseria y el hambre para los obreros y campesinos, el enriquecimiento escandaloso de los grandes capitalistas, la agudización cada vez mayor de los «contrastes brutales» de que hablaba Pasionaria.

Gran tarea la que corresponde a los comunistas y a los obreros de más conciencia de clase. Explicar esto, desenmascarar totalmente el carácter del régimen franquista, destruir su demagogia enfrenter las palabras que con tanto cinismo pronuncia Franco, con los hechos reales de la vida española. Y hacer ver a los trabajadores, que no es aumentando la producción como pueden lograr un mejoramiento de sus condiciones de vida, sino exigiendo, exigiendo cada vez con más energía, a través de los propios sindicatos verticales y otros medios legales existentes, que se atiendan sus reivindicaciones y preparándose para pasar a acciones de mayor envergadura, con la convicción de que solamente con el derrocamiento del régimen franquista podrá iniciarse el camino del real mejoramiento de la vida del pueblo.

EL PUEBLO CUBANO contra las actividades falangistas

Recientemente Franco designó como Encargado de Negocios de su régimen en Cuba al criminal de guerra José del Castaño, que se destacó durante la guerra, como uno de los principales agentes del espionaje nipón en Filipinas.

Este hecho ha sido justamente interpretado por el pueblo cubano, ferviente-mente antifranquista. De un rincón a otro del país se ha iniciado una intensa movilización para exigir del Gobierno cubano la expulsión del espía falangista, cuya estancia en Cuba se considera como un grave peligro para la democracia y la paz.

A tal fin se ha integrado un Comité en el que participan todos los sectores de la vida cubana, la prestigiosa Federación Estudiantil Universitaria, el Colegio Nacional de Maestros, la Confederación de Trabajadores de Cuba, la Federación Democrática de Mujeres Cubanas, la Federación Nacional de Sociedades Cubanas (entidad que agrupa a los negros), las organizaciones juveniles y prestigiosas personalidades como el Historiador de la Ciudad de La Habana Dr Roig de Leuchsenring, el Dr Agustín Cruz, los profesores universitarios Entralgé, Lazo, Bisbé, Agramonte, Antuña, periodistas de sólido prestigio como Quevedo, Escalante, Salas Amaro, Wanguemert, Pardo Llada, García Inclán, etc., y un destacado grupo de escultores y pintores. Las entidades españolas participan también en el Comité a través de dos organizaciones como el Círculo Republicano Español y la Casa de la Cultura, ejemplo de unidad de gran valía.

A la campaña se han unido numerosas organizaciones del país y especialmente los Sindicatos obreros.

En casi todos los ayuntamientos de la Isla se estan discutiendo mociones en las que se pide a las autoridades la expulsión del espía falangista. Entre otros han aprobado ya estas mociones los de Santiago de Cuba, Marianao, Florida, Holguín, Nuevitas, Esmeralda, Jatibonico, Placetas, Sagua la Grande, Lajas, Unión de Reyes, Güines, etc.

Esta actividad en la que participa toda la democracia cubana tiene una enorme repercusión en el país y demuestra una vez más el sentimiento fervientemente antifranquista del pueblo cubano, demostrado en múltiples ocasiones desde el inicio de nuestra guerra de liberación nacional.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El régimen muestra su preocupación ante la actividad reivindicativa de la clase obrera

Significativo discurso del jerarca Sanz Orrio

VENIMOS refiriéndonos en «Mundo Obrero» al cada vez más frecuente planteamiento de reivindicaciones por los obreros, a través de los Sindicatos Verticales. Esta actitud de la clase obrera que revela el crecimiento de su malestar por las míseras condiciones de vida a que se la tiene sometida y su decisión de no dejarse matar de hambre, preocupa hondamente a los jerifaltes falangistas.

Demagógicamente alardean de que sus sindicatos son organismos vivos, dedicados al mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Pero tras esta pantalla demagógica maniobran y trabajan con intensidad para evitar que pueda progresar e intensificarse esa actividad de los trabajadores, que les crea situaciones difíciles, que sirve para desenmascararlos y que es el paso previo para acciones más decisivas. Los jerarcas sindicales franquistas saben las consecuencias que ha de traer esa actividad y por ello luchan contra ella con todas sus fuerzas.

Hace algunos meses comentamos la reunión de dirigentes sindicales en la que Fernández Cuesta les alertó «contra los posibles ataques de los enemigos». Era una alusión clara y tajante al crecimiento de esa actividad de las masas y sobre todo al trabajo de los comunistas en el seno de la clase obrera.

Desde entonces han transcurrido tres meses y la actividad reivindicativa de la clase obrera ha aumentado tanto que la preocupación falangista no puede ocultarse ya.

Los obreros protestan contínuamente, plantean a los sindicatos verticales la necesidad de que sean mejoradas sus condiciones de vida. No se conforman con vagas promesas, que nunca se cumplen, reiteran sus peticiones y exigencias. Y como resultado de todo ello los jerarcas sindicales verticales marchan a Madrid y exponen en el Ministerio de Trabajo la difícil situación en que se encuentran para hacer frente a las peticiones de los obreros.

Es un reguero contínuo de comisiones «sindicales» en marcha hacia Madrid. La realidad indiscutible es que los Sindicatos se declaran ya impotentes para dar largas a los problemas y como consecuencia de ello es el propio Ministerio del Trabajo el que se desenmascara como un organismo al servicio de la patronal, de los grandes capitalistas y decidido enemigo de los trabajadores.

Los altos jerarcas sindicales franquistas quieren a toda costa contener esta oleada de demandas y protestas. Este significado tiene el último discurso pronunciado por el delegado nacional de Sindicatos Sanz Orrio en Granada. Con palabra que traslucía su preocupación llamó severamente la atención a los jerarcas sindicales de la provincia para que sean ellos «los que mueven los problemas pendientes». Y señaló con energía que no se debe recurrir a los «viajes a Madrid». Luego insistió en ese «leit motiv» tan manoseado por el franquismo de que para atender las reivindicaciones obreras «es necesario ir a la recuperación económica de España», expresión que en buen romance quiere decir que no se atenderán de ninguna forma las peticiones de aumento de salarios.

Resalta en este discurso de Sanz Orrio ese reconocimiento de lo que «molestan» al franquismo las peticiones de los obreros y sobre todo la visita de comisiones al Ministerio de Trabajo, que repetimos, sirve para desenmascarar el verdadero carácter de este organismo franquista.

Como consecuencia lógica, los comunistas y los obreros de más conciencia de clase, deben intensificar sus explicaciones a los obreros, para hacerles ver con toda claridad la importancia que tiene el planteamiento de sus reivindicaciones a través de los Sindicatos Verticales y el intensificar la presión para arrancar mejoras en sus condiciones de vida. Al mismo tiempo debe intensificarse el desenmascaramiento del régimen, explicando su carácter de régimen de los grandes capitalistas y terratenientes, culpable de la ruina de España, y que mantiene en la mayor miseria y sometida a la mayor explotación a la clase obrera española.

Los procesos políticos se acumulan

CONSTANTEMENTE la propaganda franquista, cuyo cimiento y método consiste en el cultivo de la mentira más desenfrenada, afirma que el número de presos políticos es exiguo, casi inexistente, pues en la extremosidad nunca se queda corta.

Tienden estas patrañas, como es sabido, a contrarrestar la permanente protesta de la democracia mundial contra el terror franquista, sin parangón ni límite, y el mismo Franco no desperdicia ocasión de asegurar hipócritamente los mismos extremos. Precisamente, no hace muchos días, en la perorata que pronunció ante las llamadas Cortes y con el intento de fingir una normalidad inexistente, el verdugo de nuestro martirizado pueblo repitió esas conocidas monsergas con palabras que es bueno recordar : «La justicia se desenvuelve con absoluta normalidad.» «Apenas hay presos políticos, *afirmó a través de especiosos circunloquios, y* se han reintegrado a la normalidad la casi totalidad de los que entonces delinquieron».

Ya entonces desbicimos este embuste que no es nuevo, con cifras de encarcelados y asesinados por la «ley de fugas»; mas hoy nuevos hechos responden con un papirotazo al embustero sin precedentes. Precisamente, días después de que Franco hiciera esas afirmaciones, el Tribunal Supremo cursó una orden a los fiscales de las Audiencias provinciales pidiéndoles que activen todos los expedientes de procesos políticos pues éstos se acumulan.

El significado impresionante de la orden del Supremo está muy claro. Es tal el número de procesados sin juzgar —y no hablemos ahora de los monstruosos amanos que los tales procesos constituyen— que es necesario activar los expedientes para descongestionar las salas de justicia que bajo Franco no son otra cosa que complacientes y miserables proveedores de verdugos y carceleros.

Esto ocurre a los diez años de tiranía franquista sobre toda España y después de haber efectuado el régimen una inmensa represión, una siniestra criba nacional por la que han pasado más de dos millones de españoles para salir de ella con destino a cárceles, presidios y cementerios.

Sí; actualmente son muchos, muchísimos los detenidos que hay en España sin juzgar a pesar de haber sido aprehendidos hace largo tiempo. El despota más hipócrita y falaz que ha padecido España —Fernando VII era, comparado con Franco, un prototipo de veracidad— no tuvo empacho de dejar caer en el patio de Monipodio de sus Cortes «que los detenidos son entregados aljuez en los plazos que las leyes señalan». *¡Que se lo pregunten a los que, sospechosos de comunismo o de participar en la Resistencia, se pasan meses —¡sí, meses!— en el Belsen español de la Puerta del Sol recibiendo tres palizas por día sin conocer siquiera la causa de su detención! ¡Que se lo pregunten a los que corren la misma suerte en el siniestro caserón que la jefatura de Policía de Barcelona ocupa en la Gran Vía Layetana o a los que caen en las mazmorras de todas las comisarías de España! ¡Que se lo pregunten a cuantos procesados hay sin juzgar y que como Emilio Bistuer, Cardador y tantos otros son objeto durante meses de inconcebibles torturas!*

Al crimen de estilo nazi Franco añade la hipocresía refinada de la escuela jesuítica en que le adiestran sus mentores vaticanistas. Ante tanta infamia, ante tal ludibrio, ante tanta sangre, siempre, siempre, los republicanos españoles hemos de volver nuestros ojos al mundo democrático en demanda de la intensificación conmovida de su solidaridad con las víctimas que caen todos los días por defender una de las más nobles causas de la Historia: la causa del pueblo español, la causa de la República española.

NUEVOS AZOTES SOBRE EL CAMPO

Una serie de tormentas de pedrisco y agua siembra la ruina, la desolación y el hambre en numerosas regiones

LOS campos de España, asolados ya por la terrible sequía de los últimos años, por la falta de riegos y de abonos, y en general por la criminal imprevisión y la política de ruina nacional que practica el régimen franquista, se ven azotados por una nueva y terrible plaga que sume al agro español en una situación de bíblica desolación. Se han desencadenado sobre diversas zonas de la península, huracanes y ciclones, tormentas de pedrisco y trombas de agua que han arrasado campos y pueblos, destrozando en muchos lugares los restos de cosechas y de rebaños que la sequía había dejado. en pié.

Es muy difícil condensar en el limitado espacio de que disponemos la enorme magnitud de esta nueva calamidad que azota a nuestra patria. Una reseña de los más importantes siniestros que han sido registrados y comunicados públicamente, bastará, no obstante, para dar una idea de la catástrofe que representa :

En la provincia de Toledo, el 28 de mayo, el pedrisco sembró la ruina en los pueblos situados en un franja de tierra que va desde los límites de Cáceres hasta la proximidades de Aranjuez. La propia prensa franquista confiesa la envergadura de los daños producidos con palabras como éstas: «*Se puede afirmar sin exageración que cuantos frutos o cereales existían en la zona afectada han sufrido gravísimos daños que en la mayoría de los casos suponen la pérdida total de la cosecha. El trigo, la cebada, el centeno, la avena y también las legumbres como lentejas, algarroba y garbanzos no permitirán obtener producto alguno*». «*Se puede señalar en una cifra superior a cien millones de pesetas la riqueza perdida* ». «*Aparte de la pérdida de jornales, al no poder realizar la campaña de siega, la carencia de artículos alimenticios repercute de un modo general en todos los habitantes de estos pueblos. Como consecuencia de la pérdida de piensos, el ganado sufrirá también grandes perjuicios.*»

Pocos días después descargó otra serie de tormentas en Zaragoza, Cuenca, Ciudad Real, en Huesca, en Zamora, en Mora de Toledo y en otras regiones. En Ponferrada, la tormenta produjo importantes daños en las cosechas, especialmente en la zona de Salas y San Esteban de Valdueza. En la provincia de Avila, en el pueblo y la comarca de Horcajo de las Torres el siniestro arrasó las cosechas de cereales en una extensión de 3.000 hectáreas sumiendo en la ruina a numerosos agricultores. Otro punto muy afectado en dicha provincia fué Madrigal de las Altas Torres donde el pedrisco, acompañado de una tromba de agua, asoló por completo los sembrados (más de 4.500 ha. de trigo, cebada, centeno, avena, garbanzos, algarrobas, vezas y guisantes) pereciendo numerosas cabezas de ganado. Se calcula que las pérdidas totales sufridas por este pueblo ascienden a veinticinco millones de pesetas. Doscientos labradores han quedado en la ruina y trescientos obreros más, en paro forzoso.

En Segovia, toda la comarca de Cuéllar ha sufrido daños de cuantía.

De Albacete comunican que en Almansa se han paralizado las faenas de la siega a consecuencia del temporal y en la Herrera y en otros lugares la granizada alcanzó tales proporciones que ha destrozado cerca de la mitad de la cosecha de cereales. En Yecla y Murcia descargaron el día 10 dos tormentas que causaron abundantes daños en todas las cosechas del término.

En la comarca de Almendralejo, provincia de Badajoz, el pedrisco ha destrozado los viñedos y olivares del término de Alange. Y en Villafranca de los Barros la tromba de agua destruyó varias casas y anegó otras, arrastrando mesas, sillas, camas y otros enseres y echando a perder el vino almacenado en las bodegas.

Una fuerte tormenta ha causado graves daños en el pueblo de Olivares y demás pueblos de la comarca del Aljarafe, una de las más productivas de la provincia de Sevilla.

En Orense, el pedrisco y el vendaval destruyeron por completo la cosecha de centeno y produjeron graves daños en las vides. Otro tanto sucedió en la comarca de Verín.

En el valle de Fenar, provincia de León, donde están enclavados los pueblos de Candanedo, La Solana, Robledo y Rabanales descargó también una tormenta fortísima. En el primero de ellos perecieron más de quinientas reses. Los campos de cereales y patatas sufrieron grandes pérdidas.

En Cariñena, provinca de Zaragoza, las tormentas no solo han afectado a los viñedos, como en un principio se anunció, sino que han destrozado gran parte de los frutales, los olivares y casi toda la cosecha de cereales.

A primeros del mes pasado se registró un violento ciclón en Santander, que produjo grandes daños. A últimos del mismo mes, el día 23 exactamente, se ha registrado otro ciclón en Castellón de la Plana, ciclón que ha destruido por completo un pinar en Hostal de la Rocha, y arrastrado arboles, casas y hasta personas en Mas de Murriana. Numerosas cabezas de ganado perecieron. El mismo día descargó una tormenta de granizo y agua en Mas de las Matas y Aguaviva, provincia de Teruel, provocando grandes daños en las cosechas de cereales, huerta y viñedo.

Abatiéndose sobre los campos después de la sequía que los había agostado, estas nuevas calamidades han sembrado la ruina y la miseria en millares y millares de hogares del agro español. «A B C» de Madrid lo confiesa y pone de relieve en un reciente comentario en el que dice:

«El régimen de tormentas destructoras que hemos padecido puso pavor en el ánimo de los hombres del agro»... «la hoz y la máquina irrumpieron, prematuramente a veces, en los sembrados, para disputar al meteoro asolador una gavilla, una espiga, un grano...»

Tan cruda miseria, de cuyos agudos perfiles da idea esa imagen que describe el encarnizamiento con que los hombres del campo se han visto y se ven obligados a hacerle frente, experimenta una nueva y profunda agravación con las calamidades últimamente registradas. Casas arrasadas, enseres destruídos, víveres perdidos, paro, más paro. El hambre afila sus garras sobre las agobiadas víctimas que de antiguo tiene en los trabajadores del campo español.

Como es natural ello hace crecer el malestar, la indignación, la colérica hostilidad que en esas zonas se siente contra el régimen franquista. Contra el régimen, que es el gran responsable de que estas nuevas calamidades azoten a masas ya hundidas en la miseria por culpa de la criminal política franquista. Contra el régimen, que es el gran responsable de que estas calamidades alcancen el maximo grado de desolación porque no ha hecho en ningún lugar las necesarias obras de protección contra las riadas y las inundaciones que las trombas de agua originan. Contra el régimen que, con su ejecutoria de desprecio y abandono de los intereses del pueblo, deja a las inmensas masas de damnificados que hoy cubren la superficie del agro español, en el mayor desamparo y en la más horrenda situación de hambre y de ruina.

Ya empiezan a manifestarse, de muchos modos, ese malestar y esa indignación de los campesinos damnificados. En conversaciones, en reuniones y asambleas, en nombramientos y visitas de comisiones que piden el necesario inmediato auxilio para no perecer de inanición ante el desastre producido.

Debe prestarse mucha atención a ese estado de cosas. Canalizar la indignada reacción contra el régimen que se registra en los campesinos damnificados, e impedir que éstos sean engañados con promesas. Organizar su acción para obtener las exenciones totales de impuestos y tasas, la supresión de los cupos, las subvenciones necesarias para reparar los daños producidos y organizar, también, la lucha contra el hambre que se cierne sobre millares de familias campesinas en estas zonas.

Debe ayudarse más a los campesinos, prepararlos para presionar más y más a las autoridades del régimen en esas demandas, para exigir la ejecución de obras de protección y de regadío.

Los comunistas deben coger en sus manos la defensa de los intereses de esas masas de campesinos azotados por las funestas consecuencias de la política franquista, y orientarles, y organizarles y prepararles para intensificar la lucha consecuente y activa contra el régimen, extendiendo y reforzando sin cesar, al mismo tiempo, la organización del Partido entre esas masas.

Pese a toda la ferocidad del nuevo poncio de Coruña

Los guerrilleros prosiguen su acción

Como en estas columnas se ha comentado, en el mes de marzo pasado fué destituído el gobernador de La Coruña en vista de su impotencia para terminar con el movimiento guerrillero en esa zona, como se había encomendado. Y no sólo no terminó con las guerrillas sino que una de éstas persiguió a un destacamento de guardias civiles hasta las mismas puertas de Oviedo.

El nuevo poncio, ex-verdugo de otra gloriosa provincia guerrillera, Teruel, llegó a Coruña echando rayos y truenos e inmediatamente reunió a todos los alcaldes. Con frases arrogantes les reclamó su colaboración para emprender contra los guerrilleros una ofensiva de exterminio, y no muy seguro, por lo visto, de la buena disposición de todos los que le escuchaban les advirtió que en Teruel había fusilado a dos alcaldes y encarcelado a otros varios por connivencia o tolerancia con los guerrilleros.

Las informaciones que poseemos añaden estos datos sobre dicha reunión: —*Vengo dispuesto a acabar con el movimiento de Resistencia en Galicia antes de dos meses,* aseguró el nuevo poncio.

Y uno de los alcaldes que le escuchaban le replicó:

—*Cambie usted de domicilio con cualquiera de nosotros y luego hablaremos.*

Agregan nuestros informes que al oír la interrupción del alcalde, el gobernador montó en cólera y amenazó al interruptor con meterle en la cárcel.

Terminada la reunión los comentarios entre no pocos de los alcaldes menudearon. Y algunos decían a sus colegas que el gobernador llegaba muy engañado, que con los guerrilleros no era posible acabar y que si el gobernador no andaba listo, los del monte podían darle algún disgusto gordo.

Estos informes añaden que hasta los propios oficiales de la Guardia Civil han de reconocer que los guerrilleros tienen el apoyo de los campesinos y que por esta razón las fuerzas represivas cosechan tantos fracasos en la persecución de aquéllos. Uno de los chacales de la represión, el teniente de la Guardia Civil de Puentedeume, lo manifiesta así frecuentemente con gran desesperación e indicando ferozmente que es necesario matar a muchos campesinos para que los demás se asusten. Malos aires soplan para los asesinos en las zonas guerrilleras y por Coruña se comenta que el tal teniente haría bien en no olvidarlo.

Varios meses lleva ya el nuevo gobernador de Coruña en funciones y los guerrilleros gallegos continúan paseando por montes y aldeas la bandera tricolor y llevando a los campesinos la voz de la República, instruyéndolos, orientándolos políticamente y ayudándoles a organizarse frente a los despojos y desmanes del régimen. No será porque el primer esbirro de Franco en la provincia rechace ningún medio, por innoble que sea, en la represión antiguerrillera. Ultimamente ha llegado a ofrecer «premios» de 60.000 pts. al que denuncie el paradero de un guerrillero y de 100.000 a quien entregue a uno de ellos.

Mas es evidente que los guerrilleros gallegos estrechan cada día más sus vínculos con el pueblo y que éste acentúa su solidaridad con ellos lo cual es el arma más segura con que las guerrillas cuentan para sortear las embestidas de la represión y proseguir e incrementar su labor de educación y propaganda política entre los campesinos y su accíon en la defensa de los intereses de éstos.

EL TERROR FRANQUISTA EN EL CAMPO

ORENSE

Dieciseis pastores detenidos por la Guardia Civil

Los habitantes de los pueblos de Forcadas y Villariño se dedican en gran parte al pastoreo. Llevan sus ganados a la Sierra Manzaneda. En ocasiones se entablan discusiones entre los vecinos de uno y otro pueblo sobre los problemas que más les afectan. En los últimos días de mayo, los pastores de uno y otro pueblo entablaron en la propia Sierra una viva discusión sobre los problemas del pastoreo. En el curso de la discusión algunos pastores criticaron acremente la situación existente, que provoca en ellos miseria y dificultades sin cuento.

Las fuerzas de la Guardia Civil que vigilan constantemente la zona de Sierra Manzaneda, intervinieron en la discusión, bajo el pretexto de evitar que pudiese llegar a mayores. Pero los pastores de uno y otro pueblo, reaccionaron con energía, protestando de la intromisión de la Guardia Civil, que lo único que pretendía era impedir que se siguiese hablando mal del régimen.

Los guardias civiles, con su brutalidad acostumbrada, atacaron salvajemente a los pastores golpeándolos y maltratándolos y deteniendo finalmente a dieciseis de ellos.

LUGO

Dos campesinos asesinados

En días pasados, en las proximidades de Rubián un fuerte destacamento de la Guardia Civil, atacó a un grupo de campesinos que se dedicaban tranquilamente a sus labores normales.

Como resultado de este ataque, en el curso del cual los guardias hicieron uso de sus armas de fuego resultaron muertos dos campesinos llamados Benito y Santiago, muy queridos en toda la comarca de Rubián.

El hecho ha producido indignación, por ser demostrativo de la constante persecución que los «civiles» llevan a cabo contra los campesinos.

CORDOBA

Una campesina detenida

El día 15 de junio fué detenida la campesina Casimira García Rojas, vecina de Belalcázar (Córdoba). La Guardia Civil la acusa de estar en contacto con los guerrilleros. En Belalcázar existe justificada intranquilidad pues se teme por la vida de esta mujer, ya que son de sobra conocidos los métodos que emplea la Guardia Civil para arrancar confesiones a los detenidos.

Otros tres campesinos detenidos

El día 17 de junio fuerzas de la Guardia Civil detuvieron en Pozoblanco (Córdoba) a Francisco Torrico, Martín Torrico y Domingo Muñoz, a los que se acusa de ser enlaces de los guerrilleros.

Radio España Independiente

transmite todos los días a las 4,30; 5,30; 6,30; 7,30 de la tarde, por campos de ondas de 19,5; 23; 34,2 metros; a las 8,30; 9,30; 10,30; 11.30; 12,30 de la noche, por campos de ondas de 12; 29,2; 32; 40,4 y 46 metros; y a todas las horas mencionadas por onda de 25,5.

MISION URGENTE

por **J. IZCARAY**

ESE nervioso tiroteo polémico entablado entre falangistas tiene una causa originaria principal : su propio fracaso. Hay en él mucho de salva demagógica enfilada a alejar de Falange, a fuerza de estruendo, la responsabilidad por los incontables desastres, y a reverdecer, para señuelo de incautos, los perifollos mentidamente revolucionarios que con burda mano le pusieron aquellos señoritos de los primeros tiempos y los primeros crímenes; mas es evidente que estas irritadas discusiones no se producirían si Falange hubiera echado raíces en la tierra que empapó de sangre y contemplara ante sí un horizonte medianamente despejado. Muestran tal desazón sus pandillas y en ellas cunde el guirigay porque ha sucedido exactamente todo lo contrario: no ha ganado Falange a la clase obrera, no ha ganado a los campesinos; Falange es rechazada como un absceso por lo más sano y nutrido del cuerpo social. El terror, a lo más, sujeta, pero no mete ideas en la cabeza de las gentes.

¿Y en el campo intelectual, qué ha sucedido? ¡Falange ha fracasado también! No es una afirmación exagerada; su fracaso en esa zona sensible es una consecuencia y un complemento lógico de su fracaso en todo lo demás. Intelectuales mezquinamente acomodados a la situación o resignados a ella los hay indudablemente; pero ¿ha conseguido Falange crear y destacar una intelectualidad propia que haya traducido en filosofía y en arte los resíduos medioevales y las monstruosidades nazis que informan lo que ellos llaman su ideología? No; no lo ha logrado. No podía lograrlo. Lo caduco, lo que va contra la vida y la Historia puede prolongar su agonía por el hierro y el fuego pero no puede crear jamás nuevos ciclos de cultura. Basta repasar in mente la horrible y reciente historia de los regímenes fascistas para comprobarlo.

¡Con qué irritada amargura descubren su fracaso en el campo intelectual los energúmenos de la dialéctica de la pistola! Que buena parte de la juventud universitaria se resistía a la influencia ideológica de Falange era cosa sabida; mas los caracteres agudos de este fenómeno y su alcance se nos revelan a través de una de esas frecuentes polémicas entre falangistas. «*La Hora*», revista estudiantil FALANGISTA, —reténgase bien la afiliación— se agita frente a «Solidaridad Nacional» que le llama al orden y a la ortodoxia. ¿Por qué el campanillazo? Porque «*La Hora*», impelida, apretujada por el ambiente estudiantil, se ve forzada a recoger algunos ecos de ese sordo rumor estremecido que escucha en torno suyo.

«*No hemos de engañarnos*, gime «*La Hora*» a los diez años de férrea opresión falangista sobre la juventud universitaria y sobre la escasa intelectualidad que no sufrió muerte, presidio o destierro. *A nosotros no se acercará espontáneamente el resto de la juventud*». «*Solidaridad Nacional*» se encrespa y blandiendo las disciplinas chilla: ¿Qué es eso de elogiar a Pablo Neruda? ¿Qué es eso de decir, como ha dicho «*La Hora*», que «*Neruda, si no es el mejor poeta de América, actualmente, por lo menos es uno de los mejores*»? Y concluye alarmada: «*Hasta las preferencias literarias determinan una postura entera ante la vida*». Esto es verdad. Y esa verdad les quema y les asusta.

Luego, trazando un expresivo bosquejo del terrible fracaso de Falange en lo intelectual y desplomándose hacia zonas infinitamente menos puras que aquéllas donde alienta el poeta chileno — nuestro genio amigo — los ortodoxos de «*Solidaridad Nacional*» se exasperan : «*Adivina, adivinanza, ¿en qué año estamos? Conferencias del filósofo de «Delenda est monarchia »*. («El Sol», 15 noviembre 1930.) *Ditirambos a Marañón, intervius con don Pío, crónicas del director de* «La Humanitat» *en* «A.B.C.». *En la Academia Española, Dámaso Alonso y Gerardo Diego y quién sabe si con el auxilio del santón de las barbas Vicente Alexandre. Elogios a Dalí*».

¿Para qué más? Basta. Lo importante no es la filípica de los unos ni las justificaciones de los otros, sino lo que aquélla y éstas revelan y que puede resumirse así: buena parte de la juventud universitaria, y dispersos pero considerables contingentes de las nuevas generaciones intelectuales que nacen a la vida han comprobado que Falange nada puede ofrecerles y con manos de ciego tantean en la sombra buscando puerto y luz.

HASTA aquí felicitémonos, mas pensemos en seguida en lo que sigue. Y lo que sigue debe llenar de preocupación a cualquier intelectual de concepciones democráticas. Tal es la asfixia espiritual en que el franquismo ha sumido a España, tal es la orfandad intelectual en que los jóvenes se hallan, que fácilmente pueden ser víctimas de las más perniciosas influencias y de interesadas bifurcaciones que despeñen su afán. Ya se nos dice en los párrafos citados que muchos de ellos se acercan a maliciosos y despreciables santones de antaño: los Ortega, los Marañón, Pérez de Ayala también gallea. Desde su nueva «*Insula*» Ortega y sus corifeos continúan su servicio. ¿Servicio a quién? A la contrarrevolución española. El tiempo y los hechos no dejan lugar a la duda.

Tantean los jóvenes y tanteando, a veces se dan de bruces contra los muros de contención que el propio franquismo les pone enfrente. Ese decadentismo literario morboso, pesimista, que con lente deforme amplifica hasta la monstruosidad los recintos más sombríos del alma humana y presenta la vida a los ojos del hombre como un laberinto sin salida, es no sólo tolerado sino estimulado por la inquisitorial censura del régimen sin que en estos casos sientan escrúpulos los censores eclesiásticos que son los que en tales asuntos dicen siempre la última palabra. Cela y sus seguidores lo cultivan a su modo y Carmen Laforet acumula premios y obtiene el mayor éxito de librería cubileteándolo con gotas de Dostoyewski puesto al día. El existencialismo está de moda y desde «*Insula*» se jalea a Sartre. Se resuscita a Dilthery y a Spengler. De esta forma, muchos de esos jóvenes intelectuales en formación, al escapar de un pudridero dan en otro. Esa es la trampa que a su paso abre el régimen. Y los que fingen oposición, torres o ínsulas presentan toda esa carcoma como floración revolucionaria. La colaboración con el franquismo reviste muchas formas y los salvavidas tendidos a la reacción están pintados de muchos colores. Pero el orteguismo, esa literatura y esa filosofía desmoralizadoras y truculentas importadas de los laboratorios del imperialismo yanqui y el sarampión existencialista no son sino posiciones ideológicas de repliegue del fascismo que sobrevive en nuestro país. El franquismo se moderniza. Del «imperio hacia Dios» ha pasado a la «nación sumando». Desde los líricos luceros se ha despeñado a la alcantarilla, mucho más asequible para él. Así, así se quiere desviar la inquietud de la juventud y frustrar su búsqueda de aire y claridad y cerrarle los caminos que deben llevarla al campo de la República democrática.

¿Qué intelectual español progresivo dejará de percibir la dimensión política y social de este fenómeno? ¿No es él, no somos nosotros todos, los que hemos de dar a esas nuevas generaciones senda, brújula y destino? Sí. ¿Quién si no?

ESTA es una de las responsabilidades, tal vez la más tremenda, que caen sobre los hombros de los intelectuales españoles en destierro. ¿Por qué muchos de los intelectuales en ciernes que con náusea siempre y a veces con odio dan la espalda a Falange van a caer en los fumaderos de opio de esos nuevos *ismos* que no son otra cosa que pintarrajeados cimbeles de un mundo expirante? ¿No será, en parte al menos, porque nosotros, los que en los años de cautividad de España podemos hacerlo, es decir los intelectuales en destierro, no nos hemos esforzado lo bastante para llevar a esa juventud nuestras concepciones filosóficas, nuestras interpretaciones progresivas de las cosas, y no hemos atinado a ofrecerle una literatura lúcida, realista y popular y un arte vigoroso capaces de contrarrestar nocivas influencias y de acercar a esos jóvenes a nuestra verdad, a la verdad del pueblo, a la verdad de España?

Hemos de reconocer la parte de culpa que nos toca. Quien se sienta a la orilla del río a ver pasar el agua acaba por no ver pasar el agua.

Misión urgente: llegar a esas juventudes de intelectuales en formación; hacerles sentir la atracción y la fuerza de las ideas progresivas de la época; conquistar a los conquistables — muchos más de lo que a veces se cree — y ganarlos para las concepciones filosóficas y artísticas avanzadas de nuestro tiempo. Eso sólo podremos conseguirlo con esfuerzo, y trabajo, con una obra; ofreciéndoles un pensamiento que dé respuesta a las angustiosas preguntas que esas almas, incómodas ya se plantean, y que hoy en nuestro país no puede hallarse fuera de las concepciones de la revolución democrática; brindándoles una literatura que sea trasunto del drama que vive la sociedad española de nuestros días y grito herido de los sufrimientos y luchas del pueblo. Y en este empeño, a los intelectuales comunistas nos incumbe el afán más denodado. Tenemos nosotros una diáfana concepción de la vida, de la Historia, de lo que deben ser la literatura y el arte extraídos de las inagotables minas del pueblo y al servicio del pueblo. Tenemos en las manos la brújula que señala la verdad y el triunfo: nuestra ideología marxista-leninista-stalinista. Trabajemos, creemos, enseñemos, al frente de un poderoso movimiento de intelectuales republicanos, progresivos, que arrastre tras sí a todas las mentes nuevas que en España no quieren perecer y las gane para el pueblo y la República democrática

Le directeur-gérant: F. Fernández LAVIN.

Sté Nat. des Entreprises de Presse
Imprimerie CHATEAUDUN
59-61, r. La Fayette, Paris-9e

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mundo Obrero

Hacia una crisis de superproducciôn

La agravaciôn de la situaciôn econômica en los Estados Unidos

La prensa reaccionaria internacional se esfuerza por ocultarlo tras la pantalla de su anticomunismo, pero los hechos y las cifras demuestran implacablemente que en todo el mundo capitalista se acumulan las dificultades y los signos anunciadores de una crisis económica, cuya gravedad y consecuencias serían tanto mayores cuanto que se produciría en el cuadro de esta crisis general histórica del capitalismo.

Los signos de una nueva crisis de superproducción, que se manifiestan sobre todo por las crecientes dificultades del comercio de exportación y por una agudización de la competencia capitalista en los mercados exteriores, siguen presentándose acusadamente en los Estados Unidos, el más poderoso país capitalista de nuestros días, lo que inevitablemente trae consigo que todos los demas países ligados a él o dependientes de él habrán de verse arrastrados al abismo de la crisis en gestación.

Las informaciones de los últimos meses muestran cómo se agrava la situación económica de los Estados Unidos. Los propios datos estadísticos oficiales y privados norteamericanos revelan que la producción industrial sigue una peligrosa y rápida línea descendente. Según tales datos, el índice de producción industrial de los Estados Unidos ha seguido este curso en los últimos meses (considerando 100 el promedio 1935-39): 199 en octubre del 48, 185 en febrero último, 181 en marzo, 179 en abril y 174 en mayo.

Este descenso de la producción se observa en las principales industrias ligeras del país (textiles, cueros, caucho, etc.), pero también en las industrias que hasta ahora han sido las más estables de la economía norteamericana. Por ejemplo, en el mes de junio de 1949, la producción de hierro y acero ha alcanzado el nivel más bajo de los últimos diez años.

En el mercado interior, se acumulan los almacenamientos de mercancías por virtud del descenso de las ventas. En los grandes almacenes generales de los Estados Unidos, las ventas al público han descendido en este mes de junio en un 10 por ciento aproximadamente con relación al mismo mes del año pasado. Las deudas de los consumidores populares han crecido en dos años de 6.600 millones a 16.000 millones de dólares.

Como consecuencia directa de estos fenómenos, los valores bolsísticos de los Estados Unidos descienden y la inquietud de sus poseedores, sobre todo de los más modestos, ha aumentado en las últimas semanas. En los primeros quince días del mes de junio la suma total de valores bolsísticos bajó, por depreciación, en unos 3.000 millones de dólares.

Las quiebras se multiplican. Su número pasó de 3.476 en 1947 a 5.252 en 1948. El ritmo numérico de las quiebras aumenta rápidamente como lo demuestra la información de que en la última semana de mayo se produjeron 206 casos de bancarrota.

Otro de los signos básicos de la crisis que se cierne sobre los Estados Unidos es el enorme descenso de la exportación. En los últimos meses, la cuantía de la exportación global norteamericana ha descendido en ¡casi una cuarta parte! con relación a los mejores momentos de la favorable coyuntura de postguerra. La exportación a América Latina, a Asia y a Europa muestra cifras constantemente descendentes.

Es fácil comprender cómo todos estos fenómenos de descenso económico se traducen en un conjunto de penosas y graves consecuencias para las masas trabajadoras norteamericanas. Se ha formado ya y crece aceleradamente el triste ejército de parados en los Estados Unidos. Según cifras oficiales, en febrero de este año había en los Estados Unidos 3.200.000 parados totales y unos 12 millones de parados parciales. Pero las organizaciones progresistas, entre ellas el Comité Nacional del Partido Progresista de H. Wallace, informa de que el número actual de parados totales es de unos cinco millones y prevé que llegará a los 10 millones para el próximo invierno si continúan desarrollándose todas estas tendencias de crisis. La dura situación a que se ven lanzados estos parados se evidencia por el hecho de que, según la legislación actual norteamericana, dos obreros de cada cinco no reciben el menor subsidio ni beneficio de seguro.

Y mientras ya se abaten sobre las masas laboriosas todas estas consecuencias de la crisis en gestación, el capital financiero yanqui obtiene ganancias fabulosas. Los beneficios de las grandes corporaciones capitalistas se elevaron en 1948 a la cifra de 32.000 millones de dólares, mientras que en 1944 fueron de 10.800. Esto quiere decir, que el 14 por ciento de todo el ingreso nacional de los Estados Unidos en 1948 fué a parar a las arcas de los grandes capitalistas yanquis.

No obstante estos grandes beneficios, los círculos monopolistas norteamericanos se dan cuenta de que el desarrollo de los signos de crisis puede conducirlos a graves convulsiones interiores. De ahí que se estén esforzando por lograr, para hacer frente a sus crecientes dificultades, una expansión económica en los mercados exteriores y una intensificación de su política de producción de armamentos y de penetración en los demás países capitalistas.

Son precisamente estos hechos los que explican la feroz presión que en estos momentos ejercen los Estados Unidos sobre Inglaterra para forzar a ésta a desvalorizar la libra esterlina y para, en definitiva, aplastar la competencia inglesa en los mercados exteriores. Es decir, por este importante fenómeno que comienza a producir serias pugnas anglo-norteamericanas y exacerbar latentes contradicciones imperialistas, como hemos visto en la actitud norteamericana contra el tratado comercial anglo-argentino, se pone una vez más de manifiesto el verdadero carácter avasallador y de expansión del plan Marshall y sus planes y medidas complementarios.

Sería prematuro y aventurado hacer pronósticos acerca del curso ulterior que habrá de seguir esta crisis que comienza. Pero existen fundadas razones para esperar que en los meses venideros continúen agravándose las cosas.

Una de las conclusiones que pueden sacarse de esta agravación de la situación económica norteamericana es la de que, como recientemente ha afirmado «Estrella Roja», de Moscú, *«ilustra vigorosamente el fracaso de los monopolios norteamericanos con sus cálculos de impedir el colapso industrial mediante una política exterior agresiva»*. Vemos, en efecto, que ni el plan Marshall, ni el Pacto noratlántico ni los demás hechos de expansionismo yanqui han podido detener el desarrollo de la crisis.

Claro es que el capitalismo yanqui recurrirá a todo para soslayar un colapso que en las presentes condiciones históricas podría tener consecuencias de enorme transcendencia.

El Comité Central del Partido Comunista de los Estados Unidos, en su resolución de abril último, señalaba que la perspectiva para los imperialistas norteamericanos está en la puesta en marcha del programa de rearme; aunque éste, dice esa resolución, *«puede frenar el desarrollo de la crisis de superproducción, pero eso no hará más que acentuar en forma considerable las tendencias de desarrollo de la economía de guerra y sentará las premisas para un estallido económico ineluctable de proporciones catastróficas»*.

Por esto la lucha contra los planes de guerra de los imperialistas debe ser intensificada, ya que los peligros de guerra de agresión aumentan. De los círculos imperialistas norteamericanos salen voces diciendo que «antes la guerra que la crisis». Frente a las maquinaciones criminales de estos bárbaros imperialistas, la lucha unida de los pueblos por la paz, la lucha contra los planes de expansión y de guerra de los imperialistas debe ser reforzada en todos sus aspectos por las fuerzas democráticas y antiimperialistas.

En la U.R.S.S.

El 150 aniversario del nacimiento de PUSHKIN

Evocaciones y homenajes a la lucha de nuestro pueblo

EL 6 junio se cumplió el 150 aniversario del nacimiento del gran genio de la literatura rusa y de la literatura mundial, Alejandro Pushkin.

En ese día y en los siguientes, todo el pueblo soviético conmemoró el aniversario mediante celebraciones que constituyeron una verdadera fiesta de la cultura socialista.

Indice de las proporciones que en el corazón del pueblo soviético tienen el nombre y la obra de Pushkin, lo dan las cifras asombrosas de ediciones de su legado literario bajo el Poder soviético. Las obras de Pushkin han sido publicadas en 75 idiomas de los pueblos soviéticos en 45 millones de ejemplares.

Los hombres y mujeres que en todo el mundo aman y defienden la cultura progresiva se han sumado a este gran homenaje al genio literario ruso. En los mismos actos celebrados en la U.R.S.S., destacados representantes de la literatura contemporánea participaron personalmente, y escritores e intelectuales españoles, residentes en la U.R.S.S., tuvieron oportunidad para rendir tributo de afecto y admiración, en nombre de la cultura progresiva española, a la memoria de Alejandro Pushkin.

No dejaremos de registrar, como españoles, un pasaje del editorial publicado por Izvestia *el día del aniversario:* «Pushkin cantó a los pueblos de Grecia, de España y de otros países, que, en las primeras décadas del pasado siglo, enarbolaron valerosamente la bandera de la lucha por la libéración nacional».

La evocación de Izvestia *subraya un nuevo motivo para que Pushkin y su obra sean aún más queridos por la cultura y el pueblo de España, y expresa, una vez más, la constante simpatía solidaria del Gobierno y el pueblo soviéticos hacia nuestro pueblo y nuestra causa de liberación.*

En los numerosos actos celebrados en Moscú y en otras ciudades de la U.R.S.S., diversos representantes de la cultura mundial han tenido ocasión de reiterar su afecto y solidaridad con el pueblo español y nuestra causa republicana. En varios actos, reuniones y conciertos, Pablo Neruda, el gran poeta chileno, y Paul Robeson, el gran cantante estadounidense, al rendir su homenaje a Pushkin, expresaron simultáneamente su cariño al pueblo de España. Neruda, describiendo el heroísmo de los combatientes españoles en la guerra. Robeson, entonando con su maravillosa voz canciones de nuestro pueblo, de nuestra República.

A. Pushkin.

HUNGRIA

La exposiciôn sobre España

Después de haber sido presentada del 7 al 14 de junio en la fábrica MAVAG y del 14 al 21 en la fábrica GANZ, la Exposición sobre España organizada en Budapest por la Asociación Húngaro-Española, ha sido abierta el 22 de junio en la «CSEPEL», una de las empresas más importantes de Hungría, en la que trabajan 30.000 obreros.

La Exposición ha sido instalada en el Club del Partido de los Trabajadores Húngaros en dicha empresa, engalanado con banderas húngaras y de la República española.

Al acto de apertura acudieron numerosos trabajadores de choque (hombres y mujeres) y representantes del Partido, de la Unión de Mujeres Democráticas y de la Juventud, en la empresa. En el mismo intervinieron los camaradas Meleji Vilmos, representante del Partido en Csepel y antiguo combatiente en España en el Batallón Rákosi y Vicente Arroyo, que hablaron a los trabajadores allí reunidos de la situación actual de España y de la lucha del pueblo español contra el régimen franquista, causando sus palabras una enorme impresión en todos los presentes.

El acto, que fué una verdadera manifestación de simpatía y cariño hacia nuestro pueblo, terminó en medio del mayor entusiasmo dando vivas a los heroicos guerrilleros españoles, al Partido Comunista de España y a su Secretario general nuestra camarada Pasionaria, por la que los trabajadores húngaros sienten un gran cariño.

Los trabajadores de la «Csepel», como antes los de las fábricas «Mavag» y «Ganz» han organizado la recogida de firmas que son enviadas a la O.N.U. protestando contra el brutal terror franquista.

LAS GARRAS DE WALL STREET SOBRE LA ALEMANIA OCCIDENTAL

Por qué los imperialistas anglo-americanos no quieren la unidad de Alemania

DESPUES de la Conferencia de los Cuatro, de cuyos resultados hemos hablado en nuestro número anterior, el problema de la unidad política y económica de Alemania sobre bases democráticas sigue siendo uno de los problemas principales a resolver en la lucha por una paz duradera para Europa y para el mundo.

En la discusión de este problema, los representantes occidentales en la Conferencia demostraron, sin lugar a dudas, su propósito de seguir marchando por la vía de la división y el desmembramiento de Alemania, vía que corre diametralmente opuesta a la por ellos acordada y suscrita en Potsdam.

Por el contrario, la actitud de la Unión Soviética, mantenida en los hechos y en las palabras y expresada en esa Conferencia por Vishinski con argumentos y proposiciones irrefutables tiende a conseguir el surgimiento de una Alemania unida nacionalmente sobre bases de democracia, de independencia y de trabajo pacífico. Y ello, tanto para satisfacer los intereses de la paz y la seguridad de Europa y del mundo, como los propios intereses y anhelos de las masas populares democráticas alemanas.

Ante estas dos políticas, cabe preguntarse, ¿qué es lo que impulsa a los imperialistas anglo-norteamericanos a rechazar la unidad política y económica de Alemania?; ¿por qué no quieren esta unidad?

EL conocimiento y análisis de los hechos que se suceden en la Alemania occidental permite contestar a esa pregunta en estos términos: Porque los imperialistas anglo-norteamericanos quieren hacer de la Alemania occidental un Estado vasallo a su servicio, aún más exactamente, una colonia y una plaza de armas. Ninguna demagogia ni fraseología florida — tan copiosas en las bocas y en las plumas de los propagandistas reaccionarios — pueden ocultar lo que viene ocurriendo en las zonas occidentales alemanas.

El capital monopolista anglo-norteamericano, ya sea por medio de las autoridades de ocupación occidentales, ya sea de forma directa, lleva ya cuatro años sometiendo a su control la vida económico-política de la Alemania occidental, y en especial, de la cuenca del Ruhr, base principal de la industria pesada alemana.

En su zona de ocupación, donde la cuenca del Ruhr está enclavada, las autoridades británicas, después de una demagógica «ley de descartelización» promulgada en febrero de 1947, han puesto al frente de las «nuevas» compañías monopolistas alemanas a sus viejos dueños hitlerianos. Tiburones del capital financiero germano, como Heinrich Dinkelbach, miembro del Consejo de Administración del Trust del Acero, están hoy al frente de la «Administración tutelar» creada por los británicos. En los principales «nuevos» consorcios, aparecen, cada vez más, viejos nombres conocidos del monopolismo alemán. Con estas medidas, los ocupantes ingleses han tratado de facilitar la penetración del capital financiero de la City en el Ruhr, ejerciendo su control directo sobre el reorganizado capital financiero alemán.

Pero el capital financiero de Wall Street se ha impuesto en la Alemania occidental sobre sus socios subalternos británicos y alemanes. La unificación económica bizonal ha servido para que los poderosos monopolios yanquis se convirtiesen en los señores soberanos de la Alemania occidental. Por medio de la «ley 75», publicada en noviembre de 1948, por la administración militar bizonal, el capital financiero yanqui se las ha arreglado para formar dos gigantescos monopolios en el Ruhr — en la metalurgia y en el carbón —, también calificados de «administraciones tutelares», a la cabeza de los cuales se hallan grupos de control anglo-norteamericanos.

De esta forma, y mediante un formidable proceso de concentración del capital del Ruhr, los monopolistas norteamericanos, preferentemente, dictan su ley y disponen a voluntad de todos los bienes de las compañías alemanas incluídas en las «administraciones tutelares». Digamos, como illustración, que el poderío financiero y la capacidad de producción de las empresas agrupadas en estas «administraciones» sobrepasan con mucho a los de los más grandes monopolios existentes bajo el hitlerismo.

Las autoridades de ocupación occidentales recurren capciosamente a la treta de poner al frente de las diversas ramas industriales del Ruhr a viejos magnates alemanes, la mayoría de los cuales alentaron en todo momento el expansionismo y el nazismo alemanes. Pero, estos «tutores» alemanes no son en realidad más que los ejecutores técnicos de la volundad de los ocupantes. Así, por ejemplo, el citado Dinkelbach ha estado siempre ligado a los poderosos bancos de Wall Street, J. Schroeder Banking Corporation y Dillon, Read and Comp. Y si se investiga las relaciones de la mayoría de tales «tutores», se comprueba siempre que los hilos van a parar a Wall Street.

La dominación yanqui en el Ruhr no queda limitada al control. El capital de Wall Street penetra cada vez con mayor energía en su industria, mediante procedimientos cómodos y de poco riesgo: acaparamiento de las acciones de importantes empresas alemanas (por ejemplo, Opel, Daimler-Benz, H. Lanz y otras).

OTRO aspecto importante de toda esta labor de colonización de la Alemania occidental por el capital financiero anglo-norteamericano, en primer término, por el de Wall Street, es el de que se realiza no sólo en las condiciones de la mayor baratura, sino que, en realidad, en condiciones de verdadero saqueo de la Alemania occidental. Véase lo que ocurre con los llamados «gastos de ocupación» de las zonas occidentales de Alemania.

Estos «gastos», que han de ser pagados por el pueblo alemán, no sólo consisten en las cantidades de dinero y productos que consumen las tropas y organismos ocupantes, sino que constituyen la pantalla tras la cual las autoridades anglo-norteamericanas se apoderan de grandes contingentes de mercancías de consumo y otros valores materiales, en una política unilateral y rapaz de «reparaciones».

El enorme volumen de los «gastos» de ocupación» se pone de relieve con estos datos: En los cuatro años de ocupación, el importe de lo entregado por la población alemana occidental se evalúa en unos 16.000 millones de dólares. Más de un millon de alemanes trabajan — siempre bajo el concepto de «gastos de ocupación» — para las autoridades ocupantes. La inmoralidad y escarnio que tienen muchos de estos «gastos» se patentizan en hechos tales como los «chalets» que construyen los oficiales anglo-norteamericanos en numerosas villas alemanas, el pago de construcción de «clubs», de cabarets, de medallas para las divisiones ocupantes, etc. Un ejemplo hiriente: en Berchtesgaden, las cantantes de un cabaret yanqui cobran — «gastos de ocupación» — de 2.000 a 7.000 marcos al mes, es decir, de 10 a 20 veces más que un obrero alemán.

Y mientras, las masas populares alemanas occidentales, como consecuencia de esta política anglo-norteamericana, ven empeorar sus condiciones de vida a un ritmo rapidísimo. Un nuevo ejército de parados surge en la Alemania occidental. A mediados de abril último, los parados se elevaban a la cifra de 1.190.000, y cada quincena aumenta enormemente su número. El poder adquisitivo de los obreros desciende vertiginosamente y hoy es sólo de un 30 a un 40 % del de preguerra.

ESTOS hechos, expuestos en obligada síntesis, explican cabalmente por qué los imperialistas anglo-norteamericanos no quieren una Alemania unida, democrática y pacífica. Detrás de la «Constitución de Bonn» y del «Estatuto de Ocupación», criaturas suyas con las que quieren camuflar su plan de colonización y utilización militar de la Alemania occidental, está ese plan de implacable y voraz penetración del capital financiero de Wall Street y de la City. La negativa anglo-norteamericana a entrar por la vía de la unidad de Alemania, sobre bases de democracia, de soberanía y de paz, surge, pues, directamente de su propia política de aspiración a la hegemonía mundial y de preparación de una agresión.

He ahí por qué, tras el paso positivo obtenido en la reciente Conferencia de los Cuatro, todas las fuerzas mundiales partidarias de la paz y la seguridad, al frente de las cuales está la U.R.S.S., siguen denunciando la política anglo-norteamericana de división de Alemania para que termine la situación cargada de posibles serias consecuencias que ha creado en la Alemania occidental la política escisionista, imperialista y bélica inspirada y dirigida por el imperialismo norteamericano.

LOS ENEMIGOS DEL MARXISMO

por P. YUDIN

(Artículo publicado en el nº 12 del órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros «Por una paz duradera, por una democracia popular»).

Dentro de la camarilla titista de nacionalistas burgueses, Kardelj es reputado como un teórico patentado.

El 28 de mayo del presente año, Kardelj pronunció en la Asamblea nacional yugoslava un discurso sobre los comités populares en Yugoslavia.

Lo primero que salta a la vista es la fanfarronería pequeño-burguesa con la que declaró que ellos, es decir, Kardelj, Tito y sus adláteres, no se han equivocado jamás en su apreciación sobre el carácter de la democracia popular, que han sido los primeros en hacer un análisis marxista de los nuevos fenómenos del desarrollo del régimen de democracia popular, etc., etc. Acusando falsamente, al modo trotskista, al P.C. (b) de la U.R.S.S. y a los otros partidos comunistas, de confusión política e ideológica, Kardelj dijo: «En nuestro país, en la literatura y en la política de nuestro Partido, no encontraréis en ninguna parte semejantes teorías y fenómenos».

Nadie ha pensado nunca en considerar a Tito, Kardelj, Rankovitch, Djilas como marxistas. Ningún mérito suyo en marxismo aparece en la historia del movimiento comunista internacional ni en la historia del movimiento comunista de Yugoslavia.

La banda titista que pretende tan ardientemente que su papel internacional ha consistido en «desarrollar el marxismo», exclama corrientemente, adjudicándose con desvergüenza los méritos del pueblo yugoslavo: ¡Hemos organizado el movimiento guerrillero en Yugoslavia, hemos librado una guerra de liberación nacional y somos, por consiguiente... marxistas!

Pero nadie se atrevería a afirmar seriamente que un jefe de destacamento guerrillero es marxista por el mero hecho de que es comandante de guerrilleros. La camarilla titista en su conjunto, no tiene muchas más razones que el aludido jefe de destacamento guerrillero para invocar el título de teóricos del marxismo.

¿Quién puede considerar seriamente como marxista a Tito que decía que el programa del Frente Popular es también el programa del Partido Comunista de Yugoslavia? De esta afirmación se deduce que el Frente Popular, cuya composición social es tan diversa y comprende incluso kulaks y especuladores, dicta el programa del Partido Comunista. Kardelj se vanagloria de que los titistas no han caído nunca en la confusión teórica en la apreciación de la democracia popular. Pues bien, he aquí lo que decía Tito en Zagreb en 1946 a propósito de la naturaleza de la democracia popular: «Decimos a los campesinos que son la base más sólida de nuestro Estado, no porque queramos ganar sus votos, sino porque lo son de hecho». Todo eso es pura charlatanería socialista-revolucionaria, kulak, que excluye al proletariado en general como fuerza principal, dirigente, del régimen de democracia popular.

En 1947, Djilas pretendía demostrar que «es absolutamente erróneo e insensato convocar reuniones sindicales a parte de las reuniones del Frente. Es preciso reunirlos de una sola vez porque el sindicato se encuentra también en el Frente.» Djilas rebaja de tal modo el papel de la clase obrera que encuentra inaceptables las reuniones separadas de obreros sindicados y que envía a éstos a las reuniones del Frente donde se encuentran diseminados en la masa general de la población inscrita en el Frente Popular, masa que comprende incluso a kulaks y especuladores.

En 1948, Mocha Djade, teórico en quiebra, afirmaba en «Borba» que en Yugoslavia los sindicatos, es decir la clase obrera, no habían desempeñado ningún papel en la lucha liberadora y que era esa la razón por la cual no constituían la fuerza principal en el sistema del régimen estatal de Yugoslavia. Kardelj, en su discurso de la Asamblea nacional, generaliza la negación del papel dirigente de la clase obrera en los Estados de democracia popular y dice que «Para la dictadura de la clase obrera no es la violencia lo esencial como lo creen los pequeños burgueses...» Por consiguiente, según Kardelj, solamente los pequeños burgueses piensan que la violencia es la característica esencial de la dictadura del proletariado; según Kardelj la violencia no es obligada para la dictadura del proletariado. Así pués, ¡dictadura del proletariado sin violencia contra la burguesía! Kardelj, el nacionalista burgués, se desenmascara.

Y todo eso lo presentan los oscurantistas de la camarilla de Tito como el «desarrollo del marxismo en las condiciones yugoslavas».

V.I. Lenin hablaba de un señor del tipo de Kardelj cuando escribía: **«En su definición de la dictadura, Kautsky se ha esforzado por ocultar al lector la principal característica de esta noción, a saber, la violencia revolucionaria.»**

Al mismo tiempo que refuta las afirmaciones antimarxistas según las cuales la dictadura del proletariado no consistiría en nada más que en la violencia contra la burguesía, el camarada Stalin indica: **«Pero es evidente que la dictadura del proletariado no se reduce a la mera violencia, aunque sin la violencia no hay dictadura.»** («Cuestiones del leninismo»).

Lenin escribía también: **«La dictadura del proletariado es una lucha tenaz, sangrienta y no sangrienta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad.»**

LA «INDEPENDENCIA» DE TITO.

Después de esto puede juzgarse lo «marxista» que es el señor Kardelj cuando se pone a enseñar marxismo al P.C. (b) de la U.R.S.S. y a los otros partidos comunistas. Será sin duda porque no es esencial para Kardelj la enseñanza marxista-leninista de la dictadura del proletariado, que comprende la violencia de la clase obrera contra la minoría explotadora, por lo que no interesa a los nacionalistas burgueses yugoslavos.

Kardelj se ha visto obligado a falsificar la enseñanza marxista de la dictadura del proletariado para que la burguesía de la ciudad y del campo no tenga ningún temor, para que comprenda que las medidas draconianas del régimen policiaco anticomunista de Rankovitch son dirigidas contra los comunistas, contra los amigos de la U.R.S.S. y solamente contra ellos.

La furia antisoviética de Kardelj no tiene límites. Como enemigo que es de la Unión Soviética niega que en la U.R.S.S. sea consecuentemente realizada una democracia socialista. No dice ni más ni menos que lo siguiente: «Los principios de la democracia socialista... no son realizados hasta el fin ni siquiera por el poder de los Soviets en la Unión Soviética.»

El falsificador Kardelj hace todo eso para «probar» que el régimen anticomunista y antidemocrático instituído por la camarilla de Tito en Yugoslavia... es casi el tipo superior de la democracia socialista.

Sabido es que en política interior la camarilla de Tito se ha metido a fondo por la ruta de la restauración del capitalismo; se advierte particularmente este proceso en el campo donde, detrás del redoble de la propaganda titista en torno a las «cooperativas de producción» y a que «el capitalismo no se desarrolla ya en el campo», los kulaks conquistan posiciones cada vez más sólidas en la vida económica y política del campo.

Sabido es que los gobernantes yugoslavos arrastran literalmente, y cada día más, a Yugoslavia a la órbita de la economía anglo-americana, sometiendo la economía de Yugoslavia al imperialismo anglo-norteamericano.

Sabido es que los provocadores yugoslavos llevan a cabo, tanto en el interior como en el exterior, una política irreductiblemente antisoviética. En toda su propaganda la tesis principal (Kardelj vuelve a ella en su discurso) es la gastada tesis de los hitlerianos y de los imperialistas anglo-norteamericanos sobre el «imperialismo soviético» que según ellos, reside en la «ausencia de igualdad de derechos» entre la U.R.S.S. y los pueblos pequeños, en la sumisión económica y política de éstos últimos a los intereses de la U.R.S.S.

Después de todo eso, Kardelj declara que su régimen titista, antidemocrático, es el que más se aproxima por su forma al régimen soviético.

¿No es ésta la mayor de las infamias, cometida para rebajar a la democracia socialista soviética y engañar una vez más al pueblo yugoslavo especulando sobre su amistad sincera con respecto a la Unión Soviética?

La idea de que el paso del capitalismo al socialismo, es decir la dictadura del proletariado, puede efectuarse con formas políticas diferentes, está fuera del alcance de Kardelj, antimarxista metafísico, hombre que no comprende la esencia de la dialéctica. Niega el hecho de que las democracias populares cumplen las funciones de la dictadura del proletariado.

Ignora la noción de que la obra revolucionaria del proletariado es inagotable. Las condiciones históricas concretas pueden engendrar y engendran nuevas formas de organización política del poder de la clase obrera.

Es lo que ha ocurrido y ocurre en los países de Europa central y del sureste, donde el poder de la clase obrera, la dictadura del proletariado, ha llegado a ser realizable, no en la forma soviética, sino en la forma del régimen de democracia popular.

Este hecho histórico es hoy reconocido por todo el movimiento comunista internacional.

Ni Lenin ni Stalin han formulado en ningún momento juicio absoluto sobre tal o cual forma de organización de la dictadura del proletariado. Lenin ha subrayado más de una vez que se trata del **tipo** de poder, del **tipo** de Estado, que la dictadura del proletariado ha existido históricamente con la forma de la Comuna de Paris y que existe hoy con la forma de los Soviets. Pero es el mismo tipo de Estado: la dictadura del proletariado.

Lenin y Stalin razonan como grandes dialécticos que son. No atan las manos a los partidos proletarios en la realización de la dictadura del proletariado, señalan que los soviets son el tipo de la dictadura del proletariado ya realizada en la U.R.S.S. en las condiciones actuales y por eso los soviets son un ejemplo para los proletarios de todos los países. Los soviets son el tipo de poder de Estado hacia el que deben tender los proletarios del mundo entero para derribar a la burguesía y edificar el socialismo.

La generalización de la experiencia de la edificación del socialismo en los países de democracia popular y la definición teórica, científica, del ejercicio de la dictadura del proletariado en esos países en forma de repúblicas de democracia popular donde la clase obrera es la fuerza dominante, donde el poder político se encuentra en sus manos, constituyen una nueva contribución a la teoría marxista-leninista y un nuevo triunfo del genio de la doctrina stalinista sobre la dictadura del proletariado.

Pero, ¿qué le importa a Kardelj la enseñanza marxista-leninista sobre la dictadura del proletariado? ¿Qué le importa esa experiencia histórica que es el ejercicio de la dictadura del proletariado en una serie de países con formas nuevas de organización del poder de la clase obrera? Kardelj declara, lo mismo que un personaje presuntuoso del gran satírico ruso Tchedrin, que eso no puede existir. Esa es toda su «ciencia». «Es falso, es anticientífico e imbécil decir que la dictadura del proletariado se manifiesta, ya sea bajo la forma del poder de los soviets, ya sea bajo la forma de la democracia popular,» grita histéricamente Kardelj.

Sólo un hombre que ignora el ABC del marxismo y que se enfurece contra él, puede, como lo ha hecho el señor Kardelj, emitir un absurdo tan contrario a la realidad.

Todo ello demuestra una vez más que la camarilla burguesa-nacionalista de Tito no tiene nada de común con el marxismo. ¿De qué marxismo puede tratarse cuando la banda de Tito y Rankovitch ha exterminado una parte considerable de los cuadros comunistas de Yugoslavia, encarcelando a decenas de millares de comunistas en las prisiones y en los campos de concentración y fusilando a millares y millares de ellos? Al mismo tiempo ha reclutado para su partido una masa de aristocráticos «chetniks» y «ustachis», kulaks, especuladores y filisteos que lo ha transformado en aparato auxiliar del sanguinario verdugo Rankovitch y ha liquidado completamente todos los principios del Partido comunista marxista-leninista.